



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Ciencias Históricas

Reorganización de la vida cotidiana

Prácticas de sobrevivencia de los Familiares de DD.DD y ejecutados de Paine (1973-1980)

Informe de seminario de grado para optar al grado de Licenciado en Historia

Nombre: Tamara Andrea González Osses

Seminario de grado: Entendiendo la Sociedad Latinoamericana a través de un Análisis
Histórico Cultural

Profesora Guía: María Elisa Fernández Navarro

Santiago de Chile, 20 de noviembre de 2018

Índice

| | |
|---|-------------|
| <i>Introducción.....</i> | <i>p.2</i> |
| <i>Marco teórico.....</i> | <i>p.6</i> |
| <i>I. `` (...) primero el asesinato, después el despojo! ``.....</i> | <i>p.12</i> |
| <i>II. Testimonios de las familiares: Prácticas de sobrevivencia.....</i> | <i>p.17</i> |
| 1. <i>Reorganización familiar en lo relativo a los roles de género.....</i> | <i>p.18</i> |
| 2. <i>Aspectos económicos del hogar.....</i> | <i>p.34</i> |
| 2.1 <i>``Aprendamos en solidaridad``.....</i> | <i>p.35</i> |
| 2.2 <i>``El despojo``.....</i> | <i>p.37</i> |
| <i>III. Reflexiones finales.....</i> | <i>p.39</i> |
| <i>IV. Anexos.....</i> | <i>p.42</i> |
| <i>Testimonios recopilados de forma personal.....</i> | <i>p.47</i> |
| <i>Bibliografía.....</i> | <i>p.48</i> |

Introducción

Los de mi generación –los nacidos en la década del 90-, crecimos con la carga de estar viviendo en una sociedad totalmente enajenada y postdictatorial, donde muchas personas prefirieron olvidar y pasar por alto todo lo que sucedió en la dictadura. Pero la memoria familiar siempre fue más fuerte, y quizás no sea la única que de esta manera se familiarizo tristemente con el periodo de la Unidad Popular, y con el posterior periodo dictatorial. Las historias de justicia social, de la participación de mis abuelas en protestas y motines que se hacían para apoyar a Allende, llenaron de ilusiones rotas mis almuerzos domingueros; y sobre todo cuando se tocaba el tema del presidio de mi abuelo Pablo Osses en el Estadio Nacional hacía el mes de octubre, ese fatídico mes, donde muchas personas comienzan a sentirse deprimidas sin razón aparente, pero es la represión que aún vive en sus cuerpos. O también de la participación de mis padres en la lucha por volver a la *democracia*, como estudiantes secundarios; esa democracia que les costó la juventud.

Así como en el año 2008, llego a vivir a la comuna de Paine, de un comienzo no le tome el peso a lo que había sucedido en esa comuna, más que nada por desinformación; pero cada vez que iba conociendo a alguien, un simple amigo, podía escuchar a través de sus testimonios, o de sus familias, como la represión quebró las relaciones humanas del lugar. Y como a pesar de haber pasado casi 40 años en ese entonces, hijos/as y viudas seguían sufriendo, muchas con antidepresivos y ayuda psicológica para aferrarse a la vida; para lograr vivir con esta injusticia que se les había presentado los últimos meses de 1973. No hay duda de que todas estas cosas, me motivaron a escoger este tema para mi trabajo de investigación; porque la memoria de mi familia es lo que me motivo para indagar en la memoria de los familiares de los DD.DD y ejecutados de mi actual comuna; porque tal vez yo misma pude ser un familiar de un DD.DD o ejecutado; en meses donde pocos escapaban con vida cuando entraban en las manos de la represión.

Las violaciones a los DD.HH que ocurrieron en Paine en los días posteriores al golpe de estado, no fueron casos aislados. Esta comuna de la Región Metropolitana, y parte de la provincia del Maipo, al igual que todo Chile, se vio afectada por la dictadura; que se encargó de generar un estado de terror que fue parte de su esencia, a través de desapariciones, torturas, exilio, y el constante amedrentamiento¹. En las zonas rurales la represión tuvo tintes diversos y especiales, ya que al encontrarse alejadas no había prensa extranjera muchas veces, e incluso en algunos casos tampoco testigos. La importancia de esta comuna para la represión del periodo, es que en este lugar fueron setenta las personas ejecutadas o hechas desaparecer -37 detenidos desaparecidos y 33 ejecutados-; lo que constituye el más alto porcentaje según la densidad de la población a lo largo de todas las comunidades del país²; agregando además la existencia de una activa participación de civiles en las detenciones, lo que genero que muchas de estas

¹ Tomas Moulian. *Chile actual: Anatomía de un mito* (Santiago: Ediciones LOM, 2002), pp. 179-184.

² Peter Winn. *La revolución chilena* (Santiago: Ediciones LOM, 2013), pp. 126-129

familias se tuvieran que topar frecuentemente con los implicados en las desapariciones y ejecuciones de sus seres queridos³.

Estas setenta personas, eran hombres en edad de trabajar, la mayoría con sus familias formadas, 63 de ellos eran miembros de un asentamiento, y con una cantidad de hijos no despreciable de 133 entre todos⁴; las mujeres que tuvieron que quedar como cabezas de estos núcleos familiares—esposas, hijas, hermanas- sufrieron de forma aún mayor las consecuencias de esta represión, ya que en ese entonces existía un predominio del modelo patriarcal en las relaciones sociales mucho más marcado⁵, y sobre todo en el campo. Algunas de las viudas de Paine tuvieron que vender las tierras que habían obtenido, producto de las necesidades económicas que se fueron dando con el tiempo, y además a muy bajo costo, o también muchas veces fueron víctimas del Decreto Ley N.º 208, que privaba a las familias de los detenidos, de los derechos que se habían ganado tras la aplicación de la Reforma Agraria⁶; aunque también algunas tuvieron la fortuna de conservar su terreno.

Además de esto se agrega la constante búsqueda que llevaron a cabo estas mujeres desde los primeros días, para lograr dar con el paradero de su familiar; aunque en muchos casos la ilusión de que su familiar volviese con vida pronto se vería opacada, por los relatos de los 3 sobrevivientes a las matanzas que no demoraron en dar a conocer lo que realmente había sucedido, o también por el hallazgo de cuerpos en el sector de la Cuesta de Chada⁷, donde muchos de los familiares tuvieron que enfrentarse de esta forma a la dolorosa realidad, entre otras cosas.

Debido a lo anteriormente mencionado es que mi investigación se basara en estudiar las vivencias de estas 70 familias, en lo que tiene relación a sus prácticas de sobrevivencia, en lo relativo a lo material, a lo económico, y la forma en que estas mujeres en conjunto con sus hijos lograron reorganizarse, tomando en cuenta las variables de género y la precarización por pertenecer a un sector rural. Es por esto que la hipótesis de esta investigación sostiene que las prácticas para lograr reponerse al hecho de haber perdido a un ser querido para estas setenta familias, fue un suceso traumático que condicionó la vida cotidiana; pero que a la vez los obligo a reorganizarse, y a reponerse, para lograr sobrevivir mientras esperaban que sus familiares volvieran con vida; las mujeres trataron de suplir las labores que estaban normalmente asignadas a los hombres –en la mayoría de los casos-, cambiando los roles que tradicionalmente se les habían asignado, además de apoyarse en otras redes de apoyo para lograr finalmente dar un sustento al hogar, dentro de la precariedad, en que la mayoría quedo.

³ Carolina Maillard. *Yo soy... Mujeres familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine* (Santiago: FONDART, 2013), p. 173

⁴ *Ibíd.* p. 49-50

⁵ *Ibíd.* p. 106

⁶ *Ibíd.* p. 53

⁷ *Ibíd.* p. 55

Para lograr dar respuesta a esta hipótesis, es que nos hemos planteado un objetivo general y dos objetivos específicos. El objetivo general de nuestro trabajo de investigación responde a hacer un análisis de cómo las familias de DD.DD y ejecutados de la comuna de Paine, logran reponerse y reorganizarse luego de las detenciones de sus seres queridos; a través del plano simbólico, de lo material y de lo social –a través de redes de apoyo. De cómo logran a través de sus prácticas de sobrevivencia, generar redes, lazos, e instancias de ayuda hacia ellos mismos, luego de sucedida la situación traumática; la coyuntura inverosímil, la catástrofe para el sentido.

Los objetivos específicos como ya mencionamos anteriormente son dos, y ambos se desarrollarán con diferentes métodos con el fin de dar respuesta a nuestra hipótesis. El primer objetivo responde a describir el contexto en el que se enmarcaron las desapariciones y ejecuciones de los familiares en la comuna de Paine, para construir con bases históricas el relato colectivo. Este primer objetivo se desarrollará a través de la revisión de fuentes secundarias, es decir, libros; sobre todo las que tienen relación con el contexto social y político, de las coyunturas nacionales y de Paine. El segundo objetivo específico responde a describir los aspectos relativos a las prácticas de sobrevivencia, a la reorganización familiar, y como las mujeres que quedaron viudas, lograron reponerse y suplir de cierta forma las tareas que tradicionalmente han sido de legado masculino, para lograr sacar adelante sus familias. Este segundo objetivo se desarrollara a través de la revisión de fuentes primarias y secundarias; primero que nada, las fuentes primarias serán de dos tipos, por un lado las entrevistas semi-estructuradas que serán realizadas a quince familiares de DD.DD y ejecutados de Paine, y estudiadas a través de técnicas cualitativas de producción/análisis del discurso de los testimonios orales⁸, además en estas entrevistas existirá una preferencia especial por las mujeres, para lograr comprender el cambio de roles que surgió a partir de la detención de sus parejas/padres/hermanos –en muchos de los casos-, y por otro lado tenemos el análisis de prensa que tiene relación con el tema, que nos ayudará a respaldar nuestra información obtenida a través de los testimonios; estas fuentes también fueron obtenidas en el Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, y del Archivo y Centro de Documentación FASIC. Las fuentes secundarias por su parte son libros testimoniales y de estudios historiográficos, que nos ayudarán en el caso de algún familiar que por razones naturales, ya no esté.

Para comenzar a cerrar nuestra primera parte introductoria, planteare una formulación de nuestro problema. La existencia de setenta familias a las que se les arrebató de forma violenta –muchas veces- a un ser querido; que en la gran mayoría de los casos eran hombres ``jefes de hogar``, y además también gran parte de ellos eran parte de algún asentamiento, en donde se encontraban movilizados por la Reforma Agraria. Hizo de las mujeres y madres de familia, un pilar único para sacar adelante esta situación traumática, de incertidumbre e injusticia; con más de un hijo la mayoría, tuvieron que reorganizarse en la búsqueda de sus compañeros, para seguir subsistiendo, para seguir

⁸ María Jociles. `` Las técnicas de investigación antropológica. Mirada antropológica y proceso etnográfico ``. *Gazeta de Antropología*, 1999

existiendo, y no descuidar totalmente sus familias. Es por esto por lo que debieron generar redes de apoyo mutuo para buscar, y también para la alimentación diaria, a través de sus hijos, otras mujeres en la misma situación, entre otras instancias. A raíz de lo anterior, trataré de responder en esta investigación: ¿De qué forma las familias de DD.DD y ejecutados de Paine, lograron reponerse al hecho de haber perdido a sus seres queridos, que en su mayoría eran jefes de hogar?, ¿Cómo lograron tejer redes de apoyo, y agruparse para poder subsistir y salir adelante, a pesar de que la cotidianeidad se volvió una eterna espera?, ¿Cuáles fueron las prácticas que utilizaron para lograr la subsistencia?. Estas preguntas estarán centradas en estudiar los primeros años de esta tragedia.

Para lograr comprender mejor el desarrollo de este trabajo de investigación, es que me quiero detener un par de líneas, para poner énfasis en los textos que más nos servirán. Primero que nada, está el texto de la antropóloga Carolina Maillard Mancilla, *Yo soy... Mujeres familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine*⁹, que está basado en las mujeres familiares de DD.DD y ejecutados de la comuna de Paine, y en como estas mujeres lograron continuar con sus vidas después de lo que les había sucedido, logrando a la larga construir una agrupación. Este texto nos servirá bastante, incluso como una columna vertebral para construir este trabajo.

Por otro lado también está el texto del abogado de los DD.HH, Andrés Aylwin Azócar denominado *Simplemente lo que vi (1973-1990) Y los imperativos que surgen del dolor*¹⁰, donde a grandes rasgos podemos decir que habla de la situación de la provincia del Maipo durante la dictadura, y como fue afectada por la injusticia; pero principalmente, y lo que respecta para nuestro trabajo, es que habla de lo que sucedió en Paine, y como después de haberles arrebatado a sus seres queridos a estas familias –las familias afectadas por la desaparición y la ejecución de sus seres queridos–, además la dictadura, impone un decreto con fuerza de ley denominado el D.L 208, para quitarles a algunos sus tierras; lo que menciona Aylwin es una paradoja discursiva que se construyó durante la dictadura.

Uno de los textos más funcionales con nuestro trabajo, será el texto *El callejón de las viudas* de Ruby Weitzel, donde se relata con lujo de detalles como fue que se llevaron detenidos a cada uno de los DD.DD y ejecutados de Paine, y cómo fue que sobrevivieron las únicas tres personas, que milagrosamente salvaron a las ejecuciones. Además y lo que más nos importa es que hace mención de cómo fueron los primeros días inmediatamente posteriores a las detenciones, y las acciones que tomaron los familiares. Aquí podemos leer una de las mayores tragedias de Paine, donde en una sola familia, se llevaron a 6 personas, y dice:

⁹ Carolina Maillard. Op.cit.

¹⁰ Andrés Aylwin. *Simplemente lo que vi (1973-1990) Y los imperativos que surgen del dolor* (Santiago: Ediciones LOM, 2003)

``A Doña Mercedes, habitante de la casa 22 en el asentamiento <<24 de abril>> le arrebataron sus cuatro hijos hombres, más el esposo de su hija y el esposo de nieta, sumiéndola en un dolor que, aun hoy, no se explica cómo le ha permitido seguir existiendo frente a la vida``¹¹

Por lo tanto, es un texto que nos muestra con ``pelos y señales`` la ``caravana de la muerte`` painina –como me menciono una de mis entrevistadas- y cómo fue que en los asentamientos afectados, quedaron prácticamente solo mujeres como posibilidad para trabajar las tierras

Para finalizar, es importante mencionar la tesis de Juan René Maureira, `` *Enfrentar con la vida a la muerte. Historia y memorias de la violencia y el terrorismo de Estado en Paine (1960-2008)* ``, donde construye una historia completa de lo que paso en Paine, visto desde una perspectiva cultural. Aquí se manifiesta, como se logra romper a través de la violencia con el imaginario social que se había forjado durante el gobierno de Allende en la zona; mediante una venganza latifundista, y posterior revancha. En esto último, radica la importancia de revisar este trabajo para la realización de nuestra investigación.

Marco Teórico

Es de gran importancia, que logremos realizar un análisis desde la teoría. Por lo tanto, el enfoque que utilizaremos será el de la historia cultural, ya que nuestro objetivo general es hacer un análisis de las prácticas de sobrevivencia que tuvieron las viudas de DD.DD y ejecutados de la comuna de Paine, en conjunto con sus hijos; tomando en cuenta la re-organización familiar que surgió posteriormente, cambiando los roles que tradicionalmente se les habían adjudicado; por lo tanto, las variables se debaten entre los postulados de historia cultura, la categoría de género y la memoria.

Antes de precisar en lo que nos compete para nuestra investigación es importante que sepamos que la Nueva Historia Cultural, que es la tendencia de este trabajo, nace producto de un choque entre la antropología y la historia cultural, que da vida al giro literario; que centra su análisis en lo lingüístico¹², en los conceptos, y en cómo construir la historia a partir de eso. Es importante comprender esto, ya que los conceptos que estudiaremos en este marco teórico tienen directa relación con esta tendencia.

Primero que nada el concepto ``cultura`` que plantea William Sewell, se define de dos formas: como una categoría teórica, y la otra como un mundo de creencias y de prácticas¹³. A raíz de esto también plantea, que ambas son una dualidad indisoluble, donde no debería verse una sin la otra, como lo han hecho otros críticos del concepto, que cometen el error de querer anteponer una sobre la otra¹⁴. Por otro lado Clifford Geertz tiene una visión del concepto desde la antropología, que estudia los sistemas de

¹¹ Ruby Weitzel. *El callejón de las viudas*.(Santiago: Editorial Planeta, 2001). p. 153

¹²Peter Burke. *¿Qué es la historia cultural?* (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2005). p. 70

¹³ William Sewell. ``Los conceptos de cultura``, *Teoría y análisis de la cultura*. p. 374

¹⁴ *Ibíd.* p. 385

símbolos para determinar el significado de lo que hace algún pueblo en particular¹⁵; y a raíz de esto, es que Geertz en su análisis carece del componente de las prácticas, que hace más manejable y aplicable el concepto para fines investigativos. Pero con la definición de Sewell, se logran complementar ambas definiciones; aunque también hay que destacar, que el concepto cultura debe mantenerse constantemente voluble y susceptible de irse adaptando a los nuevos contextos en los que debe trabajar, y es por eso también que es importante que se mantenga constantemente en debate, ya que el cambio que se debe generar en el concepto debe ir desde la práctica a los sistemas de símbolos de cada grupo¹⁶.

Por su lado Roger Chartier plantea en su texto *“El mundo como representación”*, un estudio sobre los “procedimientos que regulan la producción de la significación”¹⁷; y al respecto de esto, hace referencia a la existencia del “espíritu de la época”¹⁸, que es básicamente las estructuras de pensamiento que son propias de un periodo de tiempo, y que están basadas en un utillaje mental –léxico, sintaxis, lenguaje erudito del periodo. A raíz de esto último, es donde llega a referirse a la historia de las mentalidades¹⁹, y que el espíritu de la época puede llegar a ser estudiado por objetos que antes habían sido ignorados por la historiografía. A raíz de esto, es que Chartier hace referencia a las representaciones, las que define como “la exhibición de una presencia, la presentación pública de una cosa o persona”²⁰, que es la representación de una ausencia a través de una imagen.

Extrapolando lo que plantea Chartier, a nuestro tema de investigación, podemos decir que el termino dominio simbólico, entra en la categoría de lo que estamos planteando también, ya que la mayor violencia, y la mayoría de las desapariciones forzadas de personas se llevaron a cabo en los primeros meses de la dictadura; lo que hace pensar en un terror inicial, es decir, un terror simbólico. Además, con respecto al concepto “utillaje mental”, y el “espíritu de la época”, es útil para estudiar la identidad que surge en torno a ser un familiar de DD.DD y ejecutado; y a cómo las personas van construyéndose a sí mismas a través de esta experiencia.

Por otro lado Homi Bhabha, en su texto *“El lugar de la cultura”*, hace su interpretación de la cultura a partir de un enfoque poscolonialista; plantea que existe un relativismo producto de la interseccionalidad de las diversas identidades que pueden surgir dentro de una misma sociedad, y a esto se refiere como un lugar que está “más allá”. Acerca de esto último dice, que son figuras complejas que se generaron producto del cruce de “diferencia e identidad, pasado y presente, adentro y afuera, inclusión y exclusión”²¹; y

¹⁵Clifford Geertz. *Conocimiento local: Ensayos sobre la interpretación de las culturas* (Barcelona: Ediciones PAIDOS, 1994). p. 12

¹⁶ William Sewell. Op.cit.

¹⁷ Roger Chartier. *El mundo como representación: Estudios sobre historia cultural*. (Barcelona: Gedisa Editorial, 1992). p. 10

¹⁸ Ibíd. p. 18

¹⁹ Ibíd. p. 27

²⁰ Ibíd. p. 57

²¹ Homi Bhabha. *El lugar de la cultura* (Buenos Aires: Ed. Manantial, 2002). p. 17

que estas se irán moldeando a partir de transformaciones históricas, que las posicionarán en espacios intermedios, que darán pie a nuevas identidades y sitios de cuestionamiento.

A raíz a lo que hace referencia Bhabha, podemos decir con respecto a nuestra temática, que los familiares de DD.DD y ejecutados, se comenzaron a encontrar en un espacio intersticial, que se debatía en el binarismo de lo público-privado, campo-ciudad, y pasado-presente²². A raíz de esto, es que se comienza a generar una constante re-significación del espacio intermedio, donde se debaten constantemente los componentes binarios.

A partir de lo que ya hemos mencionado hasta ahora, es importante hacer hincapié en lo que postula Branislao Baczko acerca del ``imaginario social``; que lo define desde la polisemia del término imaginario, ya que para fines de lo que el plantea este debe entenderse como representaciones y símbolos que estructuran la vida social en un tiempo y espacio determinado²³. También este autor se refiere, a que los imaginarios sociales tienen gran impacto sobre las mentalidades, pero para que esto ocurra son muy importantes los medios con los que esto se haga²⁴; a esto Baczko le denomina *violencia simbólica*. También está la *violencia física*, que consiste en la voluntad de eliminar cualquier imaginario social²⁵. Lo que propone Baczko es importante para nuestro tema de investigación, en la medida en que logremos comprender el imaginario social también como imaginario colectivo; además es funcional con lo que estamos estudiando, ya que la violencia simbólica en el caso Paine, fue ejercida con el fin de eliminar el imaginario social que la reforma agraria había ayudado a forjar.

Otro de los conceptos importantes dentro de nuestro marco teórico, es la categoría de género. Es relevante, ya que nuestros sujetos de estudio son las madres e hijos/as de las familias, y en lo que nos centraremos, es en la forma en que lograron reorganizarse post detenciones, en lo económico, rompiendo con la forma en que tradicionalmente estaban constituidas las familias.

La categoría género según Scott se entiende como ``una conexión integral entre dos proposiciones: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder``²⁶. De la primera definición dice que está compuesta de cuatro elementos fundamentales: primero, los símbolos culturalmente disponibles que son representaciones; como segundo elemento, menciona los conceptos normativos, que son interpretaciones de los significados; tercero, las doctrinas, que pueden ser, religiosas, educativas, científicas, entre otras, y es lo que finalmente encasilla lo que significa ser varón y mujer, lo masculino y femenino; y cuarto, el género como

²² Ibíd. p. 26

²³ Bronislav Baczko. *Los imaginarios sociales: Memorias y esperanzas colectivas*. (Buenos Aires: Nueva Visión, 1999). p. 17

²⁴ Ibíd, p. 31

²⁵ Ibíd. p. 32

²⁶ Joan Scott. ``El género: Una categoría útil para el análisis histórico``. *PUEG*, 1996. p. 289

identidad subjetiva²⁷. Acerca de su segunda definición menciona, que es el verdadero desarrollo de la teoría de género, ya que el género es el campo primario en el cual se articula el poder, donde se construye la organización, y simbología de la vida social²⁸.

Por lo tanto, según plantea Scott, las representaciones simbólicas en torno a género son de suma importancia para comprender la construcción de esta; lo que constituye lo masculino o femenino, no en base a un consenso, sino que a un conflicto. Esto también se entiende cómo se va estereotipando lo que es ser mujer, y lo que es ser hombre; desde ese binarismo donde se construyen los trabajos predestinados para cada uno; por un lado la mujer por su capacidad reproductora, y por lo tanto que la hace más débil –según los estereotipos tradicionales-, y por otro lado el hombre, con su fuerza física, que lo pone por encima de la mujer. Esto finalmente nos hace pensar que el género y el poder se construyen de forma conjunta²⁹.

Lo que postula Scott con respecto a la categoría de género, nos servirá para nuestra investigación, en lo que respecta, a delimitar lo que significa ser hombre y mujer, y a la subordinación que se da a raíz de estas construcciones; que son finalmente, las que limitaron a las mujeres de nuestro estudio.

Por otro parte, y contradiciendo en esencia a Scott, tenemos lo que plantea Teresita De Barbieri, con respecto a la categoría de género. Esta hace referencia al sistema sexo/género, que es una particularidad de sus postulados; y que entiende las formas de relacionarse entre hombres y mujeres de diversa índole: no solo como dominación masculina, sino que también, dominación femenina y relaciones igualitarias; ya que existen espacios como el ámbito de lo doméstico, donde las mujeres pueden generar sus estrategias para poder tener cierto poder³⁰. También la autora plantea que el acto sexual y la reproducción, están cargados de sentidos, ya que no es solo un intercambio de fluidos, sino también una cuestión cultural, y de reinterpretaciones³¹. Otro aspecto que menciona De Barbieri, y que es importante mencionarlo, es que tanto ``las distancias de clases, de género étnicas, y raciales y de generación``³², se interceptan unas con otras.

A raíz de lo postulado por De Barbieri, podemos decir, que es funcional a nuestra investigación en la medida que podamos desprendernos de usar solo la dominación masculina, para hacer un análisis más amplio, utilizando el sistema sexo/género, en algunos casos; y también es funcional, si pensamos en la articulación género-clase, al momento de estudiar a las mujeres campesinas que salen del ámbito doméstico, para atreverse a trabajar.

Para nuestra investigación es muy importante analizar el concepto de memoria y la relación que este tiene con la historia, además de comprender que también este trabajo

²⁷ *Ibíd.*, p. 289-291

²⁸ *Ibíd.*, p. 292

²⁹ *Ibíd.*, p. 296-299

³⁰ Teresita De Barbieri. ``Sobre la categoría género. Una introducción Teórico Metodológica``. *Debates en Sociología*, 1993. p.160

³¹ *Ibíd.* pp.153-154

³² *Ibíd.* p.161

de rememoración que llevaremos a cabo viene acompañado de olvidos. Este análisis de la memoria que haremos a continuación está ligado a los testimonios de los 14 familiares con los que trabajaremos, y a lo que esto implica, como un ejercicio de cuestionamiento.

Los análisis más importantes con respecto al tema de la memoria son los de Paul Ricoeur, pero antes de él, estuvieron los de Maurice Halbwachs y los de Pierre Nora. Para Maurice Halbwachs el ejercicio de testimoniar, es un relato grupal que se puede invalidar, fortalecer, o completar; donde participan las percepciones actuales de las personas³³. Además, el autor hace referencia a la diferencia entre memoria colectiva y memoria histórica, ya que para él, ambas se oponen³⁴. Por otro lado, el análisis realizado por Pierre Nora, en su texto ``*Les lieux de mémoire*`, donde plantea que la existencia de los lugares de memoria y su importancia en estos tiempos, es debido a que se han terminado los ámbitos de memoria, y la memoria misma; esto también es lo que despierta el apetito por hablar de este término, de teorizar, y de problematizar en torno a él³⁵.

Con respecto a estos planteamientos puede decirse, que han sido controversiales y muy debatidos por los teóricos, por un lado Nora se basa en lo que plantea Halbwachs acerca de los marcos espaciales, y Halbwachs, es muy criticado por hacer un uso exacerbado de categorías del psicoanálisis³⁶. Por lo tanto, y como estudiaremos a continuación, nos guiaremos y usaremos como columna vertebral de nuestro marco teórico lo planteado por Paul Ricoeur.

Para Paul Ricoeur la memoria, es una representación social del pasado que opera desde el presente³⁷, y es definida una cuestión que es tanto personal como colectiva, y que va plasmada del pasado histórico. Así es como separa la memoria en tres tipos; la individual, la colectiva e histórica³⁸; según el autor, todas juntas dan vida a un cuarto tipo, que es la memoria declarativa, que se encuentra en el acto de testimoniar³⁹. Además de esto, Ricoeur plantea que la memoria es un ejercicio de reconocimiento que es fiel a sí misma; y es por esto por lo que se diferencia de la historia, ya que esta no posee tal capacidad, porque sus reconstrucciones quieren ser totalmente verosímiles. Siguiendo en la misma línea, Ricoeur reflexiona a partir de la importancia que tiene el testimonio dentro de la operación historiográfica, ya que se enfrenta a un juicio de veracidad que lo pone en duda; y es por esto por lo que dice, que el testimonio se busca, y se constituye⁴⁰. A raíz de lo anteriormente dicho es que puede decirse que los testimonios –o también huellas documentales según Ricoeur- de los familiares de

³³ Maurice Halbwachs. *La memoria colectiva*. (Zaragoza: PUZ, 1968). p. 25

³⁴ *Ibíd.* p. 80

³⁵ Pierre Nora. *Les lieux de mémoire*. (París: Ediciones LOM, 1984). p. 19

³⁶ Peter Burke. *Formas de historia cultura*. (Madrid: Alianza Editorial, 2000). pp. 67-69

³⁷ Paul Ricoeur. *La memoria, la historia, el olvido*. (Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2004)

³⁸ *Ibíd.* p. 510

³⁹ *Ibíd.* p. 208

⁴⁰ *Ibíd.*

DD.DD y ejecutados, son los que nos ayudaran a construir la *memoria histórica* de la comuna de Paine.

También Ricoeur, se refiere a la memoria nacida de una experiencia traumática, como es el caso de los testimonios con los que trabajaremos en nuestra investigación. Al respecto de esto dice, que los pueblos entran en una crisis de identidad, que los puede llevar a abusar de la memoria, a partir de un uso excesivo o insuficiente de la memoria⁴¹; ambas caen en el mismo defecto, que es la adhesión del pasado al presente, como un `` pasado que no quiere pasar``⁴². Con respecto a esto, también plantea Ricoeur, la importancia de rescatar las huellas en estos casos, ya que es necesario honrar a las víctimas de la violencia⁴³. La importancia que tiene este planteamiento para nuestro trabajo es la de poder comprender la crisis de identidad, que puede surgir en el caso de las familiares de DD.DD y ejecutados de Paine, y como estas al agruparse, y testimoniar muchas veces, logran aportar al no olvido.

Para finalizar nuestro análisis del término memoria, y también para unirlo con la categoría de género, no podemos dejar fuera lo planteado por Elizabeth Jelin en su texto ``*Los trabajos de la memoria*``. En él hace referencia a que ``Los símbolos del dolor y el sufrimiento personalizado tienden a corporizarse en mujeres mientras que los mecanismos institucionales parecen pertenecer a los hombres``⁴⁴; esto debido a que tanto en Paine –en el caso de esta comuna, todos fueron hombres- como en Chile, la mayoría de las víctimas ``directas`` fueron hombres; mientras que las mujeres se encontraron como víctimas ``indirectas``, y fueron afectadas en su rol tradicional, y en su condición de familiares de las víctimas. Lo que trajo como consecuencia que a la larga –en el caso de Paine- se crearan organización de derechos humanos principalmente lideradas por mujeres, y lo más importante y que nos compete, es que existió una lucha por la subsistencia, y la adaptación a las nuevas circunstancias que se estaban viviendo⁴⁵. En esto último es donde radica la importancia de lo que plantea Jelin, ya que las familias de Paine como víctimas ``indirectas``, tuvieron que cambiar los roles que tradicionalmente tenían –hijos/as y viudas-.

Para complementar lo que ya hemos mencionado, y también para terminar de finalizar nuestro marco teórico, es de suma importancia hacer un paréntesis, para dar cuenta de que dentro de esta colectividad que entrevistaremos y que estudiaremos, existen dos tipos de familiares; los familiares de DD.DD, y los familiares de ejecutados; ya que existe una diferencia en el sentir del ser humano, y la conexión con el acto fúnebre de despedir a un ser querido, es por esto que ser familiar de un DD.DD le agrega un peso más a la tragedia.

⁴¹ Paul Ricoeur. *La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido* (Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1999). p. 31

⁴² *Ibíd.* p. 41

⁴³ *Ibíd.* p. 40

⁴⁴ Elizabeth Jelin. *Los trabajos de la memoria.* (Madrid: Editorial Siglo Veintiuno, 2001). p. 99

⁴⁵ *Ibíd.* p. 104

Con respecto a esto, lo que plantea Gabriel Gatti a partir de su propia experiencia como familiar de DD.DD, nos ayudará a comprender mejor esto. Primero que nada, plantea que la persona desaparecida siempre está siendo desaparecida, ya que no se encuentra ni viva ni muerta, lo que la transforma en una entidad incómoda para ser hablada, por lo tanto se hace difícil el poder construir una identidad en torno a ella⁴⁶. A partir de esto, es que dice que ``La figura del detenido-desaparecido es, en efecto, una verdadera quiebra en el sentido, algo que produce una catástrofe ``⁴⁷, y por lo tanto, teorizar en torno a esto se vuelve cada vez más complicado, ya que nos encontramos en el campo semántico de lo ``sinsentido, de lo incomprendible, de lo irrepresentable...``⁴⁸. Por lo tanto, ser familiar de DD.DD según Gatti, es también crear propios lenguajes y producciones artísticas y culturales orientadas a ellas, donde existe la representación del vacío, el silencio, y el dolor. Lo que finalmente logra, que solamente puedan sentirse a gusto entre ellos mismos, entre identidades rotas y lenguajes imposibles⁴⁹. Esto es lo que origina, que dentro de esta colectividad a estudiar, muchas se sientan como una gran familia, ya que solo ellos/as se comprenden en el sentir, en la propia experiencia.

I. `` (...) primero el asesinato, después el despojo! ``⁵⁰

La reacción a la Reforma Agraria en Paine, luego de sucedido el golpe de Estado, que trajo consigo múltiples violaciones a los derechos humanos en la zona, no fueron hechos aislados, sino una política de Estado, que tenía raíces en conflictos internacionales, y que se extendió por todo el país. La Guerra Fría, y el peligro marxista⁵¹, hizo que EE. UU. en 1961 inaugurara la ``Alianza para el progreso``⁵², que pretendía a través de reformas sociales, evitar la expansión del socialismo. Entre estas se encontraba el planteamiento de una reestructuración en el agro.

A raíz de esta situación internacional, es que en la política chilena comenzó a expandirse el debate, cuestionando la estructura latifundista⁵³ que imperaba desde tiempos coloniales; y que además de esto, perpetuaba una baja producción en el agro, y un nivel de vida precario para los campesinos.⁵⁴. A consecuencia de esto, es que los gobiernos del 60` y principios del 70`, generaron reformas en esta materia; primero, con Jorge Alessandri se promulgo la *Ley de Reforma Agraria*; luego, en el mandato de Eduardo Frei Montalva, se dictó la Ley N.º 16.625 –Ley de Reforma Agraria de 1967-;

⁴⁶ Gabriel Gatti. *Identidades desaparecidas: Peleas por el sentido en los mundos de la desaparición forzada*. (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2011). p. 18

⁴⁷ *Ibíd.* p. 19

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ *Ibíd.* p. 32

⁵⁰ Carolina Maillard. *Op.cit.* p. 45

⁵¹ Eric Hobsbawm. *Historia del Siglo XX* (Buenos Aires: Editorial CRITICA, 1994)..pp. 232-235

⁵² Lester Langley. *América y las Américas: Los Estados Unidos en el Hemisferio Occidental* (Buenos Aires: Ediciones DEVENIR, 1989). p. 269

⁵³ Donde unos pocos latifundistas, eran dueños de la mayor superficie arable del país, mientras muchas de estas tierras se encontraban inexploradas.

⁵⁴ José Bengoa. *Historia social de la agricultura chilena. T.2, Haciendas y campesinos.* (Santiago: Ediciones Sur, 1990)

pero esta se hizo efectiva solo de forma parcial⁵⁵; finalmente, con Salvador Allende y su ``vía chilena al socialismo``, se radicalizarían todas las reformas a favor de los trabajadores y campesinos –reforma del agro, y sindicalización en el campo-; es por esto, que la ley promulgada en el gobierno anterior, se aplicó en toda su magnitud⁵⁶.

La zona de Paine no escapaba a estos acontecimientos, debido a que en 1965 el 40% de la superficie agrícola estaba circunscrita en 3 grandes fundos, mientras que el resto de la tierra se repartía en 42 fundos; lo que trajo como consecuencia, que la mayor parte de la superficie estuviera en manos de menos de 50 familias. A raíz de la reforma, comenzaron las expropiaciones de los predios que tuvieran más de 80 HRB, además, para una mejor distribución de estos, se permitió a los campesinos organizarse en cooperativas; y es así como hacia 1973, el 57% de la superficie de la comuna de Paine comenzó a ser repartida⁵⁷ –en este año se llevó a cabo la gran mayoría-, terminando con el latifundio en el sector. El Estado organizó en asentamientos a los habitantes de los fundos expropiados, entregando además, bienes de capital, asesoría técnica y créditos blandos; así los campesinos se dedicaron a trabajar en comunidad, adquiriendo el compromiso de cancelar los préstamos. Este primer paso de la reforma, se realizó con el fin de que en un futuro la CORA, entregara a los campesinos el título de la propiedad de la tierra trabajada⁵⁸.

Mientras que dentro de la aplicación de la Reforma, la situación de la mujer distaba mucho de la del hombre, ya que este era el beneficiario directo de la tierra, por ser ``jefe de hogar``; además de componer en su gran mayoría los sindicatos. En consecuencia, la mujer se encontraba en un segundo plano con acceso indirecto a los beneficios, como esposas e hijas. La autoridad de los hombres por sobre las mujeres, no fue modificada, y la dependencia económica se acentuó aún más; situación que la mayoría de las mujeres acepto, junto con la exclusividad del derecho de los hombres, a la redistribución de la tierra⁵⁹.

Aunque esto no quita, que también las mujeres se vieran favorecidas por el contexto de reformas sociales en que se encontraba el país, y de esto tampoco quedo exenta la campesina painina. Según plantea Heidi Tinsman la mujer campesina comenzó a movilizarse y a participar:

``en centros de Madres, Clubes juveniles, programas de alfabetización, etcétera. Muchas de ellas formaron ollas comunes durante huelgas y tomas de tierras, jugando roles claves en tomas de viviendas. También las mujeres fueron usuarias del primer programa nacional de Planificación Familiar, impulsado bajo el gobierno de Eduardo Frei, que extendió los métodos anticonceptivos

⁵⁵ Peter Winn. Op.cit. p. 56

⁵⁶ Tomas Moulian. *Fracturas: De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*.(Santiago: Ediciones LOM, 2006). pp. 193-223

⁵⁷Omar Nuñez. ``Evolución de la propiedad de la tierra y el uso del suelo en la comuna de Paine: 1930-1993``(Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile, 1995). pp. 37-39

⁵⁸ Carolina Maillard. Op.cit. pp. 37-38

⁵⁹ Heidi Tinsman. *La tierra para el que trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la Reforma Agraria chilena*.(Santiago: Ediciones LOM, 2009). p. 186

al campo. Las campesinas no fueron excluidas de la reforma agraria, sino que ellas se beneficiaron del mejoramiento de salarios, salud, educación y vivienda que trajo la reforma⁶⁰

Además de esto, desde las políticas gubernamentales incentivaron a que los hombres tuviesen más respeto por sus esposas, y a que las mujeres se informaran de las actividades que realizaban sus maridos, impregnando la sociedad conyugal campesina, de un ideal compañerismo⁶¹. A raíz de esto, puede decirse, que se intentaba inculcar en la sociedad campesina, un apego hacia los roles tradicionales entre hombres y mujeres, como ``socios del progreso``, sin poner uno sobre otro. Ya que, la Reforma Agraria pretendía crear un nuevo tipo de hombre y mujer campesina; por un lado el hombre campesino, debía surgir con su masculinidad proveedora para su familia; mientras que la mujer, debía resurgir como dueña de casa, mucho más educadas, capaz de criar a sus hijos y administrar el patrimonio familiar⁶².

Empero, los mil días del gobierno de Salvador Allende, terminaron brutalmente un 11 de septiembre de 1973, donde la vía chilena al socialismo tendría un fin trágico del que ni siquiera la alejada comuna de Paine quedaría exenta. Los sueños de miles de campesinos por el derecho a la tierra y a la dignificación de sus condiciones laborales concluirían ese día. Y comenzarían acciones para reprimir al campesinado y a los trabajadores en una suerte de ``matanza masiva``⁶³ -que se llevó a cabo los primeros tres meses de dictadura-; esto en Paine generaría un cambio radical.

El presente trabajo de investigación, no se centra en hacer una caracterización de cómo sucedieron las detenciones en Paine, ni tampoco de lo que sucedió después con ellos, ya que el verdadero centro son las familias -viudas e hijos- y lo que sucedió después con ellos⁶⁴; pero si es importante mencionarlo a grandes rasgos para complementar lo que ya hemos dicho hasta ahora, y comprender desde que momento estas mujeres quedaron solas y desprotegidas.

Las detenciones en Paine se llevaron a cabo entre los meses de septiembre y noviembre del 73, caracterizándose la mayoría de los casos, por ser detenciones masivas en algunos sectores de la comuna; la primera detención es realizada 13 de septiembre en plena vía pública; y de ahí en adelante, comenzó en la zona una masacre sin precedentes hasta ese momento. Los detenidos se caracterizaron por ser campesinos, por haber participado en la reforma del agro, y por tener simpatías con la Unidad Popular; entre los detenidos,-además de campesinos- se encontraba dos comerciantes, un industrial, un mecánico, y dos profesores. Existieron tres sobrevivientes a las ejecuciones, que lograron dar información parcial de cómo había sido la situación de algunos detenidos- la certeza de las muertes en algunos casos se logró con estos testimonios. Al momento del inicio de la búsqueda, estas familias tuvieron que lidiar con la negativa de las autoridades del lugar, que se deslindaban de toda responsabilidad,

⁶⁰ *Ibíd.* p. 56

⁶¹ *Ibíd.* p. 10

⁶² *Ibíd.* p. 57

⁶³ Peter Winn. *Op.cit.* pp.123-129

⁶⁴ Para profundizar en este apartado en los hechos de violencia en Paine, se recomienda la lectura de Ruby Weitzel, *El callejón de las viudas*. que ya ha sido citada

y de conocimiento del paradero de los detenidos; cuando estas familias sabían más o menos quienes habían participado⁶⁵- incluso civiles.

En el verano de 1974, la seguridad de la muerte de algunos de estos detenidos, la tuvieron las familias, gracias a los hallazgos de cuerpos en la cuesta de Chada, donde muchas de estas setenta familias acudieron a identificar a su ser querido. Luego de estos, los cuerpos fueron retirados del lugar por carabineros, y llevados al Instituto Médico Legal, donde permanecieron durante 17 años –hasta 1991-, hasta que estos cuerpos pudieron ser entregados a sus familiares, para que pudieran ser sepultarlos. Años después, algunas de estas setenta familias fueron víctimas del engaño, de identificación de cuerpos que no correspondían a su familiar, en el famoso caso ``patio 29`` -año 2006. Pero fue hasta el 2010, cuando el juez Héctor Solís, mediante un proceso de investigación determinó el lugar, y encontró restos de nueve de los detenidos del ``Caso Paine``⁶⁶. Actualmente existen 37 detenidos desaparecidos y 33 ejecutados⁶⁷.

Otra de las cosas que caracterizó lo que sucedió en Paine, fue la participación de civiles⁶⁸, en conjunto con militares y carabineros. Esto lo explica Juan René Maureira como una ``Venganza Latifundista``⁶⁹; y plantea al respecto que antes del golpe, ya se comenzaba a generar un clima de confrontaciones entre fracciones a favor como en contra de la reforma agraria; tanto, lo que sucede después del golpe, lo denomina como una ``revancha``. Estos civiles implicados en las desapariciones y algunos en las ejecuciones, se instalaron en la Subcomisaría de Paine, para controlar mejor la represión que llevaron a cabo⁷⁰.

Esta situación de miedo generalizado que se expandió por toda la comunidad, producto de los cuerpos encontrados, de las detenciones que fueron de conocimiento público, y de la participación de civiles adherentes de la derecha; logro que las familias quedaran aisladas y catalogadas de extremistas de izquierda⁷¹; y además como consecuencia de esto, se generó que hasta la familia extendida se alejara, en algunos casos. La mayoría de los detenidos pertenecían a sectores puntuales, y también, algunos eran familiares entre ellos –los Muñoz Peñaloza, o los Lazo, etc.-, lo que generó la desarticulación completa, pero que a la vez, logro que las redes de apoyo dentro de la precariedad fuesen más sólidas. Aunque como también hace mención Maureira, las familias comenzaron a agruparse y a reconocerse como parte de una experiencia similar, en la búsqueda, en los lugares donde supuestamente podían estar detenidos, o porque

⁶⁵ Carolina Maillard. Op.cit. pp. 49-62

⁶⁶ Ibid.

⁶⁷ Ibid.

⁶⁸ Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. (Santiago: Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, 1991) Vol. 1, Tomo 1.p. 101

⁶⁹ Juan René Maureira. ``Enfrentar con la vida a la muerte. Historia y memorias de la violencia y el terrorismo de Estado en Paine (1960-2008)`` (Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile, 2009). p.89

⁷⁰ Carolina Maillard. Op.cit.p. 51

⁷¹ Juan René Maureira. Op.cit. p. 90

recurrieron a los mismos abogados, o al momento de hacer los recursos de amparo, etc.⁷².

Además de todo lo ya mencionado, las familias afectadas, fueron víctimas del proceso de Contrarreforma Agraria que hizo efectiva la dictadura en los años inmediatamente posteriores. Primero que nada, se generó una persecución contra los campesinos que habían tenido algún tipo de participación sindical en el anterior gobierno, a través del Decreto Ley N°208, por el cual se les quitó el derecho a la tierra que habían adquirido con la reforma. En consecuencia a esta situación, es que a treinta y dos de las familias de los detenidos se les aplicó esta arbitraria ley – doscientas en todo Paine. Muchas de las familias también fueron excluidas del proceso de Asignación de Tierras, lo que aumentó la precarización de los años que vinieron⁷³.

En conjunto con lo anterior, en la Contrarreforma Agraria también, se puso fin a la expropiación de fundos y predios superiores a las 80 HRB, y se privatizaron las tierras expropiadas. Los terrenos que de una u otra forma no fueron vendidos o devueltos, se repartieron en lo que se conoce como la ``Asignación de Tierras``, que consistió en parcelar y entregar terrenos a personas que aparentemente no habían participado de la reforma. También comenzó la restitución de terrenos de algunos de los antiguos fundos; esto consistió en la compra de terrenos de los asignatarios, o beneficiados de la anterior reforma; que género que muchos de los grandes fundos de la zona de Paine se volvieran a constituir. Esta restitución de tierras no fue total⁷⁴.

La ayuda que se prestó a las familias de Paine en los años posteriores a las detenciones vino del mano primero del Comité Pro-Paz, que luego se convertiría en la Vicaría de la Solidaridad –año 1976-, y también del FASIC⁷⁵; ambas organizaciones apoyando en los aspectos jurídico, económico, técnico y espiritual. A raíz de que ambos organismos tenían en su composición la participación y el respaldo religioso, se prestó esta situación para que la ayuda mundial se hiciera presente a través de ellas; y también de gobiernos, como el de Alemania y Suecia⁷⁶. A través de esta ayuda, es que se trató de dar algún apoyo a las familias de detenidos desaparecidos y ejecutados –también de presos políticos y sus familias-, como asistencia psicológica⁷⁷ –por parte de la Vicaría, y el programa del FASIC, Programa Médico Psiquiátrico- y en algunos casos a través de una asistente social que según la situación de cada familia entregaba algún aporte en dinero⁷⁸. Pero lo más significativo fueron los recursos de amparo o habeas corpus, que a través de la Vicaría se interpusieron ante el poder judicial, para denunciar las

⁷² Ibid. p. 96

⁷³ Andrés Aylwin. Op.cit. pp. 111-112

⁷⁴ Omar Nuñez. Op.cit. p. 61-62

⁷⁵ Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas, fundada el 1 de abril de 1975.

⁷⁶ Mario Garcés. *Para una Historia de los Derechos Humanos en Chile: Historia Institucional de la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas FASIC 1975-1991* (Santiago: Editorial LOM, 2005). p. 35

⁷⁷ Ibid. p. 68

⁷⁸ Ibid. p. 65

detenciones en Paine, y para que se investigara la suerte que habían corrido⁷⁹; esta tarea la realizó el abogado de Derechos Humanos Andrés Aylwin Azocar⁸⁰.

Para finalizar este primer capítulo, podemos decir que a raíz de esta masacre en Paine, quedaron setenta familias sin sus ``jefes de hogar``, y las mujeres tuvieron que tomar las riendas para lograr sobrevivir de la mejor forma que pudieron. En los tiempos que corrían, no existían muchos trabajos para las mujeres en el campo, por lo tanto, hubo muchas que a pesar de la mínima ayuda que podían prestar los organismos de derechos humanos de índole cristiano; quedaron sumidas en la más rotunda miseria. Es por esto por lo que se me hace difícil hablar de reorganización familiar, viéndolo solamente como reorganización en los roles de género, dentro de la precariedad de la mujer campesina, sino que también, la forma en que económicamente lograron reponerse, apaliando el hambre. Es por esto por lo que la pregunta es: ¿Cómo estas mujeres lograron reorganizarse en los roles que tradicionalmente se les había impuesto?; Que situaciones afectaron su economía?

II. Testimonios de las familiares: Prácticas de sobrevivencia

Los testimonios que logre recopilar para desarrollar este trabajo de investigación vienen principalmente de las propias entrevistas semi-formales que se lograron realizar a familiares de DD.DD y ejecutados de la comuna de Paine, que fueron 15. Además de otros testimonios que salen mencionados en el libro de Patricia Verdugo ``*Tiempos de días claros: Los desaparecidos*``; que ayudaran principalmente en el caso de personas que hayan fallecido, y su testimonio sea de un valor insoslayable para nuestro trabajo de investigación.

También es importante hacer mención, que nuestra idea es generar una representación de lo que significó la reorganización de las familias con respecto a los roles de género, y cómo lograron reponerse en lo económico; estas situaciones llevo a muchas a solo sobrevivir el día a día. Esta tarea será realizada, a través de un ejercicio de reconocimiento de las huellas documentales de cada una de las mujeres entrevistadas; para lograr reconstruir la memoria histórica de Paine. Por otro lado, quiero aclarar, que al momento de hablar de las familiares de DD.DD y ejecutados, solo haremos referencia a los testimonios con los que se trabajara.

Para una mejor realización de este trabajo, partiré haciendo una caracterización y un análisis, de la situación de cada familia con la que trabaje, en lo relativo a la *reorganización familiar* y como se fueron modificando los roles tradicionales en cada una; para luego revisar algunos aspectos generales con respecto a la *economía del hogar*, en lo relativo a la ayuda brindada por los organismos de DD.HH de la época, y

⁷⁹ Carla Peñaloza. *El camino de la memoria* (Santiago: Editorial Cuarto Propio, 2015).p. 49-50

⁸⁰ Abogado de los DD.HH que durante todo el periodo que duro la dictadura, se caracterizo por realizar esta tarea en la provincia del Maipo, donde era diputado con el anterior gobierno democrático. Ver en Aylwin A., Andrés (2003) *Simplemente lo que vi (1973-1990) Y los imperativos que surgen del dolor*.

lo que sucedió con las parcelas otorgadas producto de la reforma agraria, o de la contrarreforma – Asignación de tierras.



Imagen 1: ``Las viudas de Paine``⁸¹

1. Re-organización familiar en lo relativo a los roles de género

La re-organización familiar comenzó al momento de las detenciones, y al darse cuenta estas familias que su ser querido no regresaba. La primera reacción fue para las esposas de estos detenidos, movilizarse en la búsqueda; hacerlo ellas mismas, o dejar relegada esa tarea a alguna persona de confianza. Además de tomar las riendas económicas del hogar, tratando de dar sustento de alguna forma, ya que la sobrevivencia del núcleo familiar comenzaba a depender de las decisiones que pudieran tomar las ``jefas de familia``; muchas lograron re-organizarse en sus roles tradicionales, y tomaron el lugar que correspondía a los hombres en el trabajo, y también en las decisiones importantes, como la administración de bienes⁸². Pero esta situación se tornaba difícil, por lo tanto, trataron de re-organizarse y re-ponerse en lo posible, según la vivencia de cada.

Las familiares de DD.DD y ejecutados de Paine, como bien menciona Elizabeth Jelin, fueron víctimas ``indirectas`` de la represión de la zona en su condición de mujeres, ya que fueron afectadas en su rol tradicional, y en la lucha que tuvieron que emprender para poder subsistir⁸³; es por esto, que su identidad como mujeres y como esposas, se vio modificada⁸⁴. La forma en que estas mujeres tuvieron que re-organizarse fue bajo un ambiente mucho más marcado y trágico, debido a la existencia de una estructura patriarcal predominante en toda su magnitud en el campo, y a la dependencia económica que las mujeres habían generado con la reforma agraria, a causa de que los hombres eran los principales beneficiados, y los únicos prácticamente que trabajaban la tierra⁸⁵. Por lo tanto la re-organización se logra, pero no exenta de precariedades, no alejada de una lucha diaria por la subsistencia.

Esta situación, es propia de las victimas ``indirectas`` que vivían en las zonas más rurales de Paine, debido principalmente a la ``revancha`` que se dio en estos lugares,

⁸¹ Arpilleras "Periódico de tela" una cronología de la dictadura militar visto por mujeres, Agosto – diciembre 2015. En <<http://archivomuseodelamemoria.cl/index.php/288914:isad>>

⁸² Carolina Maillard. Op.cit.

⁸³ Elizabeth Jelin. Op.cit. p. 99

⁸⁴ Ibíd.p. 104

⁸⁵ Heidi Tinsman. Op.cit.

producto del halo de contrarreforma que comenzó a darse con la dictadura, que incitaba a una violencia inusual en la zona; que tenía como fin, eliminar todo *imaginario social* que se había forjado con el anterior gobierno socialista. Instalando el *terror inicial*, el *terror simbólico*, que es solo el comienzo del camino, de estas 14 mujeres por crear sus propias prácticas de sobrevivencia.

Primero partiremos analizando, la situación en la que quedo la familia Muñoz Peñaloza, en el Asentamiento 24 de abril. De los 12 detenidos del ``Callejón de las viudas``, 6 pertenecen a esta familia, que tuvo como matriarca a la señora Mercedes, que ya falleció; pero nos deja su testimonio desgarrador y triste, por la pérdida de sus 4 hijos, el yerno, y el marido de su nieta. Al otro día de las detenciones, comenzó la búsqueda de estas 6 mujeres; y la señora Mercedes comenzó a hacerse cargo de 16 nietos y una bisnieta⁸⁶; esta tarea la cumplió de manera constante, hasta que terminaron los dos meses de espera en el Estadio Nacional⁸⁷.

Al año de buscar sin descanso, se detuvieron; y comenzaron a pensar en las prácticas que tendrían para poder sobrevivir a la situación económica en la que se encontraban⁸⁸. Con respecto declara: `` hubo días que mis nueras no tenían dinero ni para comprar el pan y teníamos que endeudarnos para dar algo si quiera a los niños ``⁸⁹y además agrega, ``me duele tanto ver a mis 16 nietos que crecieron sin padres, que no pudieron estudiar como deberían haberlo hecho, que sufrieron tanto y que tuvieron que salir a trabajar siendo tan niños``⁹⁰

Estos aspectos mencionados por la señora Mercedes, podemos profundizarlos en lo que nos logra relatar Ana María Álvarez –una de las 6 mujeres-, de cómo fueron los años posteriores a la detención de Mario Muñoz Peñaloza⁹¹, su marido, y padre de sus dos hijas:

``Había días que teníamos que trabajar también porque teníamos hijos chicos (...) tuve que empezar a trabajar (...) yo entre a trabajar en lo que venía, ósea cortando porotos, cortando alverjas, cortando habas, después comenzar a trabajar en lo que es campo, después cuando comenzaron a hacerse los parrones, todo eso (...) empleada particular me fui una vez a Santiago, trabaje un mes, y me vine porque lloraba por mis hijas``⁹²

Como se puede apreciar, Ana maría tuvo que salir desde el espacio doméstico, para desafiar el rol tradicional, y su identidad como mujer; se impuso a lo que era entendido como una buena mujer, una buena dueña de casa⁹³; ya que su marido había

⁸⁶ Patricia Verdugo. *Tiempos de días claros: Los desaparecidos* (Santiago: Ediciones ChileAmérica CESOC, 1990). pp.28-38

⁸⁷ Ruby Weitzel. Op.cit. p. 163

⁸⁸ Patricia Verdugo. Op.cit. p. 30

⁸⁹ Ibid. pp. 31-32

⁹⁰ Ibid.

⁹¹ Fichas individuales. Víctimas de violaciones a los derechos humanos de Paine.

<<memorialdepaine.org/wp-content/uploads/2016/09/Archivos-de-la-Memoria.pdf>> (Consultada el 15 de noviembre). p. 42

⁹² Ana María Álvarez. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal].

Esposa de Mario Muñoz Peñaloza.

⁹³ Heidi Tinsman. Op.cit.

desaparecido, y había que tomar las riendas del hogar, y buscar el sustento económico; para esto, tuvo que salir a trabajar, en cualquier cosa que lograra desahogar la *economía del hogar* por un tiempo, como en el campo, o de empleada particular. Con esta situación, la suegra de Ana María se hizo cargo de la hija más grande, a la que prácticamente crio, y por otro lado, la madre de Ana se encargó de la más pequeña; dentro de este paupérrimo contexto, ninguna de las dos logro terminar la enseñanza media, y tuvieron que empezar a trabajar a temprana edad⁹⁴. Esta situación se vuelve una constante, como podremos ver en otros testimonios; ya que a pesar de que la mujer fue capaz de salir a trabajar en muchos casos, *La economía del hogar*, seguía llena de carencias, y necesitaba ser complementada.

Las redes de apoyo de esta familia logran que la re-organización para estas 6 mujeres sea más llevadera. Así también lo expresa Lucrecia Céspedes (*Imagen 2*), viuda de Silvestre Muñoz Peñaloza⁹⁵, que quedó con tres hijos; a raíz de esta situación también tuvo que salir a trabajar al campo, en la ``corta de habas, de arvejas``⁹⁶, también ``en el parrón, en los empaques, limpiando uva``⁹⁷ y para mayor tranquilidad encargaba los hijos a su suegra, ya que ella ``les daba almuerzo, les daba todo``⁹⁸. Además su cuñada Silvia Peñaloza –que también habían detenido a su marido-cuando vio que la habían desalojado del sitio en que vivía, le prestó apoyo dejándola vivir con ella hasta que pudo comprar una media agua para poder instalarla en el terreno, de Silvia también⁹⁹. Y al igual que en el caso de la familia de Ana María, sus 3 hijos tuvieron que dejar la escuela, y ``después que dejaron de estudiar, trabajaban``¹⁰⁰.



Imagen 2: ``El altar para los Muñoz Peñaloza en el hogar de Lucrecia, octubre del 2018``

En la imagen aparece, Lucrecia y Silvestre en la parte de arriba, y la señora Mercedes, y Silvia, en la parte de abajo (de izquierda a derecha)¹⁰¹

⁹⁴ Ana María Álvarez. 2018. Noviembre. Loc. Cit

⁹⁵ Fichas individuales. Op.cit. p. 40

⁹⁶ Lucrecia Céspedes Céspedes. 2018. Octubre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal]. Esposa de Silvestre Muñoz Peñaloza.

⁹⁷ Loc.cit

⁹⁸ Loc.cit

⁹⁹ Loc.cit

¹⁰⁰ Loc.cit

¹⁰¹ Nota del autor (Archivo personal)

En similar situación estaba la hija de Silvia, Sonia Valenzuela, quién a sus 15 años tuvo que comenzar a vivir en la difícil situación de haber quedado viuda de Rosalindo Herrera¹⁰²; además con una hija a cuestas, y con el indecible dolor de haber perdido a su padre y a sus 4 tíos. Empero, no fue impedimento para hacerse cargo de las labores agrícolas, para reemplazar las manos faltantes¹⁰³; es así como nos relata que luego de volver donde su madre: ``después yo como tenía un sitio grande, y había caballos, yo tuve que arar y sembrar``¹⁰⁴, y que producto de esto se ``cosechaba de todo, papas, porotos, choclos (...) de todo para que ellos comieran``¹⁰⁵-con esto hace referencia a sus hermanos e hija.

Por lo tanto, la re-organización en el caso de estas 3 mujeres viudas de la familia Muñoz, está teñida de la solidaridad que fueron capaz de entregarse unas con otras, y principalmente por la ayuda de la señora Mercedes, quien ayudó con el sustento, y cuidado temporalmente a los hijos/as de ellas, funcionando como el pilar de la red de apoyo. Esta situación fue primordial, para que pudieran salir en la búsqueda, y trabajar, y situarse en un espacio intermedio¹⁰⁶ –espacio intersticial-, en una nueva identidad que comenzaron a adquirir desde el momento de las detenciones; porque su antigua identidad, como mujeres, y esposas, quedo totalmente rota¹⁰⁷. Es por esto, la re-organización fue posible, en la medida que estas mujeres tuvieron una red de apoyo sólida, que les facilitó las herramientas para poder salir de lo doméstico, reponiéndose al hecho traumático –en lo material-, y organizándose de tal forma, que lograron modificar el rol al que como mujeres, estaban pre-destinadas.

La nueva identidad que comenzaron a adquirir también consistió en convertirse en trabajadoras temporales en ocasiones, lo que las hizo, mano de obra barata y explotable. Ya que, además de ser mujeres y madres; eran campesinas, pobres, y solas; por lo que esta interacción de identidades es la evidencia de la precarización económica en la que quedaron estas mujeres; siendo una cuestión de género y clase¹⁰⁸.

También en el mismo ``callejón``, encontramos la historia de la familia de Celinda Silva. Esta tenía 14 cuando a su padre Luis Silva Carreño¹⁰⁹ (*Imagen 3*), se lo llevaron detenido, dejando a su madre con la responsabilidad de siete hijos que alimentar. Es por esto, que la mamá de Celinda por inercia, lo primero que hizo fue entrar en shock, y fue la tarea de esta adolescente -en aquellos años-, salir a buscar a su padre. Para esto, comenzó a juntarse con el resto de las señoras del 24 de abril, para ir todas juntas al

¹⁰² Fichas individuales. Op.cit. p. 43

¹⁰³ Ruby Weitzel. Op.cit. p. 163

¹⁰⁴ Sonia Valenzuela Muñoz. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal]. Esposa de Rosalindo Herrera

¹⁰⁵ Loc.cit

¹⁰⁶ Homi Bhabha. Op.cit.

¹⁰⁷ Gabriel Gatti. Op.cit.

¹⁰⁸ Teresita De Barbieri. Op.cit. p. 161

¹⁰⁹ Fichas individuales. Op.cit. p. 28

Estadio Nacional¹¹⁰. Después de pasado el periodo de buscar al ``jefe de hogar``, tuvieron que pensar en cómo se organizarían de ahí en adelante, y las prácticas que tendrían que llevar a cabo para lograr el sustento; a raíz de esto, Celinda recuerda que:

``De ahí saco mi mamá al que tenía 13 años, y se puso a trabajar, que era Víctor, y tuvo que empezar a trabajar, porque había que trabajar por la casa (...) mi hermano mayor estaba estudiando en la escuela industrial en san Bernardo (...) solamente el de 13 años solventaba los gastos de la casa (...) después empezaron los trabajos donde mi mamá se atrevió a salir, a trabajar, empezó a trabajar mi mama, en corta de habas, de porotos, a rastrorear cosechas, y así transcurrieron todos los años (...) en el 77` cuando yo salí de cuarto medio, y ahí me fui a trabajar como nana a Santiago, y ahí ayudar a la mama para que los menores empezaran a estudiar o siguieran estudiando(...) yo solventaba gastos de la casa, más lo que trabajaba mi mamá``¹¹¹

Como se puede apreciar, la madre de Celinda de un comienzo se ve incapaz de realizar las labores de búsqueda; y posteriormente las de trabajar para dar sustento al hogar, ya que no había realizado esto con anterioridad –como a todas las mujeres les paso. Es por esto por lo que sus hijos mayores se vuelven un soporte estable en los próximos años, mientras ella se atreve a salir del ámbito doméstico, y dedicarse a trabajar en el campo, aunque fuera por un precario dinero.

Esta situación, según mi punto de vista, la vendría incluyendo, dentro un espacio de dominación femenina, ya que al momento de tomar este tipo de decisiones importantes, termina modificando también la suerte de sus hijos. A la larga, es Celinda, quien modifica su identidad femenina, al igual que su madre, para poder sobrellevar esta situación.



Imagen 2: ``Angélica Silva, hermana de Celinda que sostiene la foto de su padre, septiembre del 2013``¹¹²

Las mujeres que hemos estudiado hasta ahora comenzaron a debatirse en los binarismos, en el espacio intersticial. Yendo entre; el campo y ciudad, cuando se dedicaban a la búsqueda; entre el pasado-presente, perdiéndose en el tiempo, por el episodio traumático que fue la detención del ser querido, sin saber que lo perdieron, ni

¹¹⁰ Celinda Silva López. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados [Entrevista personal]. Hija de Luis Silva Carreño.

¹¹¹ Loc.cit

¹¹² Nota del autor (Hans Scott, AGENCIAUNO)

porque lo perdieron; y también entre lo público y privado¹¹³, ya que debido a esta situación, tuvieron que comenzar a desafiar el rol tradicionalmente impuesto, en su identidad como mujeres. Como seguiremos viendo, el resto de los testimonios con los que hemos logrado trabajar, tienen mucho de esto también; con ciertas excepciones.

Siguiendo en la misma línea de lo familiar, es frecuente escuchar, que los hijos/as que eran mayores al momento de la detención de su papá, tuvieron que hacerse cargo de las labores destinadas a sus padres; como labores agrícolas, domésticas, y del sustento económico en general; mientras que la madre se reponía emocionalmente para sentirse capaz de trabajar, y obtener algún ingreso. O también que al momento de alcanzar una cierta edad, en los años posteriores, los que eran más pequeños tenían que dejar el colegio para ponerse a trabajar; debido a que las condiciones precarias se mantuvieron a lo largo de los próximos años. La madre trabajaba en muchos casos, pero no alcanzaba, no era suficiente.

Esta constante podemos verla en la familia de Juana Lazo, que es hija de Carlos Lazo Quintero¹¹⁴. Que al momento de la detención, habitaban en el Asentamiento Nuevo Sendero, con cinco hermanos más y su madre. Nos relata que:

``Quedamos abandonados y solos, solos completamente, porque mi hermano mayor se tuvo que hacer cargo de la tierra de mi papá, la siembra, que tenía solamente 16 años y tuvo que dejar de estudiar, y mi mamá se dedicó a buscar a mi papá 8 años, todos los días salía a buscar a mi papá, a diferentes partes del país (...) mi mamá se volvió loca buscando a mi papá (...) nosotros quedamos solos completamente, abandonados de mi mamá y papá``¹¹⁵

Con respecto a este testimonio, podemos decir que los hijos mayores tuvieron que encargarse de reemplazar los roles de los padres, mientras la madre se dedicaba a la búsqueda; esta situación se prolongó durante casi una década.

A raíz de esto, es que Juana se refiere a que con doce años ``yo me quede como dueña de casa``¹¹⁶ y que ``nadie se preocupó del estudio``¹¹⁷, después que desapareció su papá. Además se refiere a la situación precaria en la que tuvieron que vivir, donde ``había días que no comíamos, había días que sí``¹¹⁸, y es por esto por lo que su madre los fines de semana, cuando no estaba en sus labores de búsqueda, se quedaba en la noche del sábado, ``haciendo pantalones, le mandaban a hacer delantal de colegio, jumper (...) con eso compraba un kilo de azúcar, unas bolsas de té``¹¹⁹.

Con relación al testimonio de Juana, puede decirse que la re-organización fue posible en medida que los hijos lograron hacerse cargo, pero también ejerciendo los roles que caracterizan a hombres y mujeres, desde el binarismo que construye los trabajos

¹¹³ Homi Bhabha. Op.cit. p. 26

¹¹⁴ Fichas individuales. Op.cit. p. 36

¹¹⁵ Juana Lazo. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal].hija de Carlos Lazo Quintero.

¹¹⁶ Loc.cit

¹¹⁷ Loc.cit

¹¹⁸ Loc.cit

¹¹⁹ Loc.cit.

predestinados para cada uno; donde la mujer se caracteriza por su esencia reproductora, y el hombre por su fuerza física¹²⁰ -en este caso, los trabajos realizados en el campo. Es así como Juana toma el rol de su madre, y su hermano se dedica a trabajar en la parcela; mientras la madre se introduce en la búsqueda inagotable, he inalcanzable durante casi una década; debatiéndose entre lo público –la búsqueda- y lo privado –el hogar. Y aportando al sustento del hogar, mediante trabajos que logro realizar de vez en cuando; por lo que, la re-organización de esta ``jefa de hogar``, se vio favorecida por las decisiones que lograron tomar sus hijos en pos de la casa, haciéndose cargo en lo económico, y en la crianza de los más pequeños.

Por otro lado, en el mismo Asentamiento, también se encuentra el caso de la familia de uno de los dos tíos de Juana, que también detuvieron. Así nos relata Flor Lazo, su prima, como vivieron los años posteriores a las detenciones; a cuarenta y cinco años de que se llevaron a su padre, Samuel Lazo Quintero, y a sus dos hermanos; Samuel del Tránsito y Luis Rodolfo¹²¹; rememora:

`` Mi papá tenía digamos animales, tenía caballos, tenía siembra, el tenía una parcela, bueno mi mamá para sobrevivir durante todo este tiempo, ella fue vendiendo primero la vaca, después el carretón, después el caballo, y así fue para administrar esa plata por largo tiempo mientras ella en una búsqueda inmensurable (...) una búsqueda tremenda de salir todas las mañanas a la Vicaria de la Solidaridad (...) vivimos así unos diez años``¹²²

Además Flor nos cuenta que su madre ``no sabía trabajar la tierra, mi mamá era dueña de casa``¹²³, es por esto, que solo se dedicó a vender lo que le había quedado producto del trabajo de su marido; y administrarlo con recelo durante 10 años. Sin dejar de lado, la ayuda que se prestaban las señoras que estaban en similar situación en Nuevo Sendero, ya que ``si a una le faltaba el azúcar, se podía ayudar, el té, el aceite, esas cosas así, se compartían``¹²⁴.

Existió solidaridad entre estas mujeres, dentro de la precariedad que cada una vivía; además también podemos ver en el caso de la familia de Flor, como su madre, a diferencia de otras mujeres, se limitó solamente a las labores hogareñas; pero salió de lo doméstico, al momento de buscar sin descanso a su marido. Además, también logro desafiar lo tradicionalmente impuesto, al momento de hacerse cargo de los bienes que quedaron, y tomando ella las decisiones al respecto; administrando con especial cuidado durante una década.

En otra parte de la zona de Paine, en el Asentamiento Paula Jaraquemada, se encontraba la familia de Jacqueline Lazo, que es hija de Raúl Lazo Quintero¹²⁵, el otro tío de Juana y Flor. Al momento de su detención tenía seis hijos, y esto fue lo que

¹²⁰ Joan Scott. Op.cit

¹²¹ Fichas individuales. Op.cit. pp. 33-35

¹²² Flor Lazo. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal]. Hija de Samuel Lazo Quintero.

¹²³ Loc.cit

¹²⁴ Loc.cit

¹²⁵ Fichas individuales. Op.cit. p. 31

complicó a la madre; que según nos relata Jacqueline, se casó a los 3 meses después que se llevaron detenido a su papá –ya sabía que estaba muerto- y recuerda que `` mi mamá se vio obligada a casarse, pensando que lo iba a hacer mejor ``¹²⁶, pero el padrastro en el corto plazo, `` vendió todo, porque él tomaba y tomaba``¹²⁷ . Para contrarrestar esta situación, el hermano mayor de Jacqueline `` tenía que salir con 8 años a trabajar la parcela (...) arar, sembrar, regar``¹²⁸, todos ayudaban a cosechar; y además en la temporada de verano todos los hermanos salían a cortar arvejas y habas – al igual como lo hicieron varias otras familias.

Además Jacqueline hace referencia a su tía Nancy, con la que generaban redes de apoyo, y que también era viuda de Orlando Pereira¹²⁹ –habitantes del mismo Asentamiento-, ejecutado político que dejó cinco hijos:

``Éramos once(..) con mi tía Nancy, que se llevaron al hermano de mi mamá, mi tío Orlando, fue lo mismo(...) se juntaba mi mami, los hijos de mi tía, mi mami se quedaba con nosotros, y mi tía salía a trabajar(...) harto tiempo, porque a ella tampoco la ayudaron(...) mi tía Nancy era la que salía a buscar a los finaos(...) ella fue la persona que hizo la demanda, en la Vicaría y todo``

Así también lo recuerda Mónica Pereira, hermana de Orlando, acerca de Nancy; ``empezó a trabajar recuerdo (...) después de un tiempo (...) y tenía una vecina igual que la ayudaba``¹³⁰.

Como se puede apreciar, en ambos testimonios se hace referencia a como la madre de Jacqueline, prefiere seguir manteniendo su rol tradicional, sin alterar su identidad como mujer, quedándose al cuidado de sus hijos y los de la vecina; para que esta pudiera salir de lo privado y dedicarse a trabajar, y también a la búsqueda de ambos detenidos. Sin dejar de lado, que esta madre se casó tempranamente, no dejando paso para una reestructuración de la vida cotidiana protagonizado por ella, ya que su segundo marido comenzó a tomar las decisiones importantes, como las de vender la parcela, entre otras. Nancy, estando en una situación similar, fue quien quiso modificar su rol y salir de lo doméstico; empero, esta re-organización se llevó a cabo gracias, a la no modificación de la esencia de la madre de Jacqueline, en su identidad como mujer

Volviendo a la situación de Nuevo Sendero, están las memorias de Lorena, que es hija de la ``señora Castro``¹³¹, y de José Castro Maldonado¹³²; este último, fue detenido dejando 10 hijos. Con respecto a esta situación Lorena hace referencia, a que los primeros años mientras duró la búsqueda incesante, vivieron de los animales que había dejado su padre, pero ya pasado un año, no quedaba ninguno; y dice ``una de mis

¹²⁶ Jacqueline Lazo. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal]. Hija de Raúl Lazo Quintero.

¹²⁷ Loc.cit.

¹²⁸ Loc.cit.

¹²⁹ Fichas individuales. Op.cit. p. 69

¹³⁰ Mónica Pereira. 2018. Septiembre. Familiar de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal]. Hermana de Orlando Pereira Cancino.

¹³¹ Flor Lazo. 2018. Noviembre. Loc.cit

¹³² Fichas individuales. Op.cit. p. 27

hermanas mayores (...) tenía como 15(...) ella dejó de estudiar¹³³ para trabajar, y salía con otra hermana, con Elisa (...) salía con ella, porque mi mamá salía a buscar a mi papá¹³⁴. Así transcurrieron los años para la familia Castro, hasta que la madre decide trabajar:

``Mi mamá que salía a trabajar, empezó primero en el packing de las manzanas, después encontró en un restaurante, ahí estuvo trabajando como 5 años en el restaurante, después de ese restaurante, se metió a trabajar a la UNIFRITI en la cocina, también estuvo tiempo``¹³⁵

Como se puede apreciar, las mujeres de esta familia lograron reestructurarse al corto y mediano plazo, para lograr sustentar el hogar. También vemos como se repiten las mismas prácticas de las otras familias que hemos estudiado hasta ahora; como el trabajo a temprana edad de los hijos mayores, para que la madre pueda dedicarse a la búsqueda; el cambio de rol de las hijas, quienes tienen que salir del ámbito doméstico; la reestructuración de identidad de la madre, para salir del ámbito privado, y no relegarse a la pasividad de los acontecimientos –búsqueda, trabajo, etc.-; y el poder que adquirieron estas, en las decisiones que se tomaban en pos de la casa, y en ausencia del marido.

Por otra parte, encontramos a Sara Duarte, quién era esposa de Hernán Albornoz¹³⁶, con quién tenía dos hijos; a él lo detuvieron en el Asentamiento la Estrella de Huelquén. Sara en los años posteriores, no buscó a su marido, ya que como nos relata ella misma: ``tenía un hermano en Santiago que me dijo que no fuera más, yo mando a mi suegro hacer la fila¹³⁷ -al Estadio Nacional-; es así como comienza a dedicarse solo a tratar de buscar el sustento de su hogar; con la ayuda de su madre y suegra, que le cuidaban a sus hijos y además le daban algo de dinero. Con respecto al trabajo dice: ``Yo trabajaba ahí en la cocina en el colegio (...) como en el 75` (...) de temporera lo hacía en los meses de por ejemplo enero, febrero, empezaba en diciembre (...) de marzo hasta noviembre, la mitad de diciembre``¹³⁸.

Por lo tanto, la forma en que logra reestructurarse Sara es gracias al precario trabajo de la escuela, y a sus trabajos de temporera; pero después de ``seis años`` trabajando así, logra establecerse con un ``quiosquito``. Esto fue posible, según nos relata, gracias a ``Los hermanos de Santiago (...) me ayudaron a comprar la mercadería (...) me ayudaron a pagar las patentes``¹³⁹. A consecuencia a los buenos ingresos que comenzó a percibir, sus dos hijos terminaron la enseñanza media, y lograron ser profesionales.

La forma en que Sara se re-organiza, es distinta a la de la mayoría de las mujeres que pertenecían a los sectores rurales de Paine, en el sentido, del apoyo completo que logra recibir por parte de su familia, ya que ``los hermanos de Santiago, ellos tenían buenos

¹³³ Lorena Castro. 2018. Septiembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal]. Hija de José Castro Maldonado.

¹³⁴ Loc.cit.

¹³⁵ Loc.cit.

¹³⁶ Fichas individuales. Op.cit. p. 22

¹³⁷ Sara Duarte Reguera. 2018. Octubre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal]. Esposa de Hernán Albornoz Prado.

¹³⁸ Loc.cit.

¹³⁹ Loc.cit

trabajos¹⁴⁰. A raíz de esto, aunque de un comienzo fue difícil reponerse, y reestructurar la familia, ya que los primeros años trabajando, fueron de explotación, y bajos sueldos, si logro re-organizarse, y modificar su rol como mujer. Después, gracias a sus redes pudo establecerse mejor, y comenzar a percibir una gran cantidad de dinero, que le permitió salir de su situación precaria, e inclusive, mejorarla considerablemente.



Imagen 4: ``Un altar para los Albornoz Duarte, octubre del 2018``¹⁴¹

En la imagen aparecen los dos hijos de Sara en los costados, y al medio, ella junto a Hernán.

El caso de la familia de Carlos Gaete López¹⁴² - habitantes del Asentamiento 24 de abril-, según nos contó su cuñada Delfina González, es distinto al resto. Ya que su mujer a las semanas de detenido su marido, llevo a los tres hijos que tenía con él, donde su suegra:

``Se los trajeron, acá los cuidaba mi suegra, mi cuñada también, y yo estaba viajando siempre, veía sufrir a mi suegra, y ella era la que me decía que lo buscara, me decía en tal parte, yo recorrí todas partes, en el Estadio Nacional fue donde primero fui``¹⁴³

Además la ``Chela``-como la denomino Delfina- nos relata, que ``habían pasado 9 meses, 8 meses y ya estaba embarazada (...) se enamoró de un <<paco>>``¹⁴⁴. Por lo que ella y su suegra, tuvieron que hacerse cargo de los hijos que dejó Carlos; pero, para mayor desgracia, poco tiempo después falleció la señora Anita –la suegra-, y Delfina nos dice: ``me lo lleve al tiro (...) tendría unos 6 años, porque yo lo puse al colegio allá po` (...) las niñas se quedaron acá, con la Clara``¹⁴⁵ -en la década del 70` vivía en Puente Alto la señora Delfina. Esta mujer se hizo cargo del hijo mayor de Carlos, Joselo, mientras que las hijas menores, se quedaron con su tía. Además se refiere, a que

¹⁴⁰ Loc.cit.

¹⁴¹ Nota del autor(Archivo personal)

¹⁴² Fichas individuales. Op.cit. p. 37

¹⁴³ Delfina González. 2018. Octubre. Familiares de DD.DD y ejecutados.[Entrevista personal] Santiago. Cuñada de Carlos Gaete Lopez

¹⁴⁴ Loc.cit.

¹⁴⁵ Loc.cit.

quedo legalmente con su tutela, tras ir donde una jueza que ``lo mando interno acá en San Bernardo a un colegio de militar que había allí¹⁴⁶.

Analizando el anterior testimonio, podemos decir que ``Chela`` se aferró a su rol tradicional como mujer, y como esposa; siendo una excepción a la regla dentro de las familias de nuestras entrevistadas; ya que decidió mantener la pasividad dentro de su identidad, y dejar a los hijos que tuvo con Carlos, al cuidado de su suegra; comenzando con la creación de una nueva familia, y con un nuevo ``jefe de hogar``. Gracias a esta situación, la familia de Carlos se desintegra, y los roles tradicionales en el caso de ``chela`` se mantienen, sin modificaciones aparente; mientras que los hijos de esta familia son criados por Delfina y Clara, quienes se mantienen como ``dueñas de casa``.

Por otra parte, tenemos la historia de Georgina Salas, que es particularmente distinta a las que hemos podido revisar hasta ahora. Ella es viuda del ejecutado José Manuel Díaz¹⁴⁷, que al momento de su detención, se encontraba como presidente del Asentamiento Mansel Alto; ambos tuvieron 2 hijos. Georgina nos logra relatar lo siguiente, acerca de cómo pudo organizarse posteriormente: ``Quede sola, sin apoyo de nadie, ni de la familia de él (...) ni de mi familia``¹⁴⁸, y también nos dice, que debido a las circunstancias también recibió un dinero ``porque el tenía seguro, me dieron la pensión del seguro a mí con eso``¹⁴⁹. Una de las mayores desgracias que vivió esta mujer, además, fue el haber sido despojada de su casa inmediatamente después; y con respecto a la solución que tuvo a esto, nos dice que ``un caballero me paso para que viviera (...) acá en el Transito (...) y estuve 2 años, 3 años(...) después tuve que andar arrendando``¹⁵⁰.

Lo diferente de la vida que tuvo que llevar Georgina, en comparación a las otras mujeres, fue que tuvo un hijo después que se llevaron a ``Pepe``, producto de una violación. Con respecto a esto nos comenta, que económicamente ``nadie me dio para él``¹⁵¹; y que además, al momento de realizar la denuncia le dijeron ``que te <<quejai>> (...) que daño te hizo``¹⁵². Por lo tanto, a raíz de esto, quedó con tres hijos a los que alimentar.

Con respecto a los trabajos que tuvo que realizar, nos comenta que los hizo desde su casa, para no descuidar a sus hijos, ya que aún eran demasiado pequeños y no tenía con quien dejarlos. Así mismo lo podemos apreciar en su testimonio:

``Empecé a hacer queso (...) me empezó a ir bien, para tenerle las cosas a mis hijos (...) estaría unos 10 años, 12 años una cosa así, y hacia empanadas y entregaba al supermercado (...)

¹⁴⁶ Loc.cit

¹⁴⁷ Fichas individuales. Op.cit. p. 14

¹⁴⁸ Georgina Salas. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Viuda de José Manuel Díaz.

¹⁴⁹ Loc.cit.

¹⁵⁰ Loc.cit.

¹⁵¹ Loc.cit

¹⁵² Loc.cit.

empanadas de queso, entregaba por bandejitas, entregaba 6 empanadas por bandejita, 60 bandejas, 2 veces a la semana (...) ver mis hijos, y tenerles la ropa limpia (...) ya no sufrieron hambre¹⁵³

Con respecto a la tragedia que le tocó vivir a Georgina, se puede decir, que ella logro re-organizarse, en la medida de sus posibilidades, y trato de aprender a vivir con un nuevo trauma; la violación de la que fue víctima. El acto sexual, según plantea De Barbieri, está cargado de sentido¹⁵⁴; en este caso, imbuido del sometimiento del que son víctimas las mujeres por los hombres, y más dentro de una sociedad campesina de los 70`, con una cosmovisión y estructura extremadamente patriarcal. Aunque no es tema de nuestra investigación la violencia sexual que sufren las mujeres producto del patriarcado fue importante mencionar esto; ya que es una muestra importante del contexto en el que tenían que sobrevivir estas mujeres. Campesinas en su mayoría, algunas con muy poco estudio, y propensas de cualquier tipo de violencia al encontrarse desprotegidas, sin el ``jefe de hogar``- según las ideas de la época con respecto a la mujer, como un ser infantilizado, que necesita de la tutela del hombre y protección.

Si bien las cosas a Georgina, se le complicaron con un hijo más que alimentar, logro a través de los trabajos que realizo desde su casa, reestructurar su identidad femenina, y encontrar el sustento para su familia. Aunque de un comienzo fue muy precaria la situación; a la larga, logro mejorar las condiciones materiales en las que se encontraba, pudiendo dar sustento a sus 3 hijos. Pero también no hay que dejar de lado, que sus hijos no pudieron terminar su escolaridad, por lo tanto, la situación mejoro, pero no del todo.

En otra zona de Paine, hacia la localidad que hoy conocemos como Hospital, tenemos el testimonio de Juana Leyton, que quedó viuda de Luis Díaz Manríquez¹⁵⁵, detenido en el Asentamiento El Cóndor de Águila Norte, dejando una hija. Nos declara, que lo primero que hizo, tras la detención de su marido fue buscarlo inagotablemente, hasta que supo que estaba muerto, y sepultado en el patio 29; a raíz de esto, Juana nos relata que: ``pedí el certificado de defunción (...) yo ese certificado se lo traje a la asistente social del hospital, y a mí me dieron pensión de viudez``¹⁵⁶. A pesar de esta solución aparente, a la situación de desprotección en la que quedo Juana, ella cayó en un colapso nervioso producto de todos estos acontecimientos que se le venían presentando, y recuerda:

``yo me perdí, yo caí a una profundidad oscura, que estuve años ahí, yo a los 5 años vine a atender a mi hija (...) yo estuve 3 años en el hospital, estuve loca (...) yo salí en el año 76` del hospital (...) me empezaron a dar salidas esporádicas``¹⁵⁷

Mientras tanto Juana se recuperaba, sus padres se hicieron cargo de ella y de su hija¹⁵⁸; y también después que logro salir del hospital. Ya que luego de que le dieron la

¹⁵³ Loc.cit.

¹⁵⁴ Teresita De Barbieri. Op.cit. pp. 153-154

¹⁵⁵ Fichas individuales. Op.cit. p. 65

¹⁵⁶ Juana Leyton. 2018. Diciembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Viuda de Luis Alberto Díaz Manríquez

¹⁵⁷ Loc.cit.

¹⁵⁸ Loc.cit

salida, Juana nos dice que ``mis papás me llevaron para la casa de ellos, y no me dejaron ir nunca más para la casa mía``¹⁵⁹. Por lo tanto. Juana logra salir adelante gracias a sus padres y hermanos que estuvieron incondicionalmente con ella; criando a su hija entre todos, para que esta alguna vez, pudiera reponerse, y volver a rehacer su vida de alguna manera. Así lo recuerda la hija de Juana, Tomasa Díaz:

``yo fui criada por mis abuelos y mis tíos (...) todos tuvieron que aportar ahí, por ejemplo, yo en la básica, cuando era chica, todos me regalaban unos pocos cuadernos, el uniforme, y así po`, yo me acuerdo de esas cosas(...) en la casa vivían mis abuelos, vivían mis tíos solteros, mis tías``¹⁶⁰

Con respecto al anterior testimonio de Juana y su hija, podemos decir que la re-organización en este núcleo familiar, fue muy poca; y que solo gracias y exclusivamente a las redes de apoyo, pudieron salir adelante de alguna manera. También hay que pensar, en la fuerte dependencia que tenían las mujeres campesinas con respecto a los hombres; y es justamente lo que pudo llevar a un colapso nervioso a Juana; viendo su situación más allá del genuino vínculo emocional, que esta pudiera haber tenido con su marido; sino que desde el punto de vista económico, y de la desprotección en la que quedo.

Para finalizar con los testimonios, en el sector más urbano de la zona y alejada de los acontecimientos ligados a la reforma agraria, encontramos la historia de la señora Sonia Carreño. Era comerciante del supermercado el MAPA¹⁶¹, y tuvo 2 hijos—uno de 16 y el otro de 18-, con los que se re-organizo después de la detención de su marido René Maureira¹⁶². Ella se hizo cargo del negocio en el que salía como el titular René; nos dice que gracias a su hijo menor logro salir adelante con el local:

``Yo me sentí harto apoyada por el (...) todo el resurgimiento del local fue porque estábamos los dos (...) primero nunca lo hubiera agrandado (...) tuvimos momentos bien gratos, con harto público, después nosotros hacíamos entretenciones con el público (...) teníamos empleados, llegamos a tener 25 empleados (...) teníamos 4 cajas solamente``¹⁶³

Gracias a esta situación que dice que ``Yo gracias a dios, no tuve problemas económicos fuertes``¹⁶⁴, ya que su hijo mayor pudo seguir estudiando el `` dio su prueba otra vez, pero quedo acá (...) acá el puntaje le dio para Constructor Civil (...) y recibió su título``¹⁶⁵- haciendo referencia a que en el año 73`, estaba estudiando en la Universidad de Concepción, y debido a lo sucedido en su hogar se devolvió a Paine.

¹⁵⁹ Loc.cit.

¹⁶⁰ Tomasa Díaz Leyton. 2018. Diciembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Hija de Luis Alberto Díaz Manríquez

¹⁶¹ Juan René Maureira. Op.cit. p. 72

¹⁶² Fichas individuales. Op.cit. p. 55

¹⁶³ Sonia Carreño. 2018. Octubre. Familiares de DD.DD y ejecutados.[Entrevista personal]. Esposa de René Maureira.

¹⁶⁴ Loc.cit.

¹⁶⁵ Loc.cit.



Imagen 5: ``La eterna búsqueda de René, 1989``¹⁶⁶

En la imagen se puede apreciar a Sonia Carreño sosteniendo la fotografía de René; un símbolo de su detenido desaparecido.

El caso de Sonia es distinto al de las otras mujeres campesinas que dieron su testimonio, partiendo porque viene del sector urbano de la zona de Paine, y además por la buena situación económica que tenía previamente a que detuvieran a su marido, ya que eran propietarios de un supermercado. Esta situación hace de la re-organización familiar más llevadera, ya que el hijo mayor de Sonia pudo seguir estudios universitarios, mientras el hijo menor por decisión propia prefiere quedarse con ella apoyándola en el local para que surja. Esta mujer, reestructura su identidad como mujer, tomando un rol protagónico en el buen funcionamiento de este negocio, y estabilizándose económicamente, pero siempre ``por mientras llegaba mi marido, iba a llegar mañana, iba a llegar mañana, y así paso el tiempo``¹⁶⁷.

La dependencia que las mujeres campesinas tenían con sus maridos, producto de una estructura patriarcal acentuada en el campo, les dio muchas dificultades para lograr reestructurarse, para poder re-organizarse. Pero fue mediante redes de apoyo, que pudieron tejer a través de vecinas que pasaban por la misma situación, a través de los hijos que estaban en edad de trabajar, y de familiares que estuvieron dispuestos a ayudar desinteresadamente; como pudieron de a poco mejorar sus condiciones. También, el hecho de haber quedado sin el ``jefe de hogar``, las puso la mayoría de las veces a la cabeza de la familia tomando las decisiones importantes; como quien trabajaría o no, re-organizando el ámbito de lo doméstico y lo público, y también de la búsqueda del detenido.

Más allá de querer generar un trabajo que delimite lo que fue la re-organización familiar con respecto a los roles de género de las familias de DD.DD y ejecutados de Paine –principalmente-, y describir rasgos comunes que se dan en las familias que logramos estudiar, que nos lleva finalmente a pensar en una reestructuración bastante limitada por el contexto de cada una. También debemos mirar los relatos más allá de lo

¹⁶⁶ Nota del autor(Archivo Sonia Carreño Saldías)

¹⁶⁷ Loc.cit.

que pretendíamos trabajar desde un comienzo, debido al nivel de información que logramos manejar; por lo tanto, también es importante desde mi perspectiva, trabajar los relatos mirándolos desde el presente, y tomando en cuenta la distancia temporal que divide el mismo, del recuerdo. A partir de esta premisa, es que podemos rescatar, con motivo de un análisis personal, que todas las mujeres que logre tomar testimonio, de una u otra forma a lo largo del tiempo, y en la actualidad, han dado su testimonio con fines de recordar, y no dar por perdidas las huellas documentales que esta tragedia les dejó. Lo que les ha otorgado una misión que según pude ver, se les ha tornado una responsabilidad insoslayable, en la condición que ellas tienen, por ser familiares de DD.DD o ejecutados.

Las mujeres que me dieron su testimonio, a lo largo de los años adquirieron una actitud ante la vida de resiliencia, pero mayormente, de banalización del dolor y del sufrimiento. Incluso en los testimonios, es frecuente escuchar la palabra sufrimiento, y como la vida económica, familiar, y afectiva, hubiera sido radicalmente distinta, si hubiera estado el ``jefe de hogar``. Fue frecuente escuchar, como la vida se quebró, y jamás volvió a ser la misma, es más, la mayoría se refiere a que los años inmediatamente posteriores, no se supo bien como lograron sobrevivirlos, ya que el letargo en que comenzó a desenvolverse la vida, giro en torno a la desaparición del papá o del marido –dependiendo el testimonio. La educación comenzó a carecer de importancia, y la vida familiar comenzó a girar en tratar de reestructurarse, de reorganizarse, de salir adelante; de sobrevivir.

Dos de las entrevistadas, jamás volvieron a rehacer su vida al lado de otro hombre, idealizando la figura del marido desaparecido; pero esto ocurrió también, porque no existía una certeza –al igual que en el resto de los casos- de la muerte de estos. Dentro de nuestros relatos, pueden percibirse dos casos de mujeres que rehicieron su vida en menos de un año, lo que también dio como resultado, que no lograran una re-organización en los roles de género; pero también resulto una estrategia de sobrevivencia, que no fue la mejor decisión, muchas veces. Mientras que el resto de nuestras entrevistadas, dejan pasar un tiempo considerable –más de diez años- antes de volver a emparejarse con alguien, debido a la incertidumbre del verdadero destino del marido desaparecido.

Por lo tanto, podemos notar en los testimonios con los que trabajamos, y con respecto a cómo fueron evolucionando las vidas de estas mujeres; que el quiebre que se originó con la desaparición del familiar; es un quiebre que hasta el día de hoy se percibe, hasta el día de hoy lo traslucen sus palabras. Lograr salir adelante, resulto ser para la mayoría de estas mujeres, un camino lleno de dolor, resignación y sobrevivencia; donde el camino de la superación nunca fue una opción, sino que el aprender a vivir dentro de esta tragedia, y dentro de la eterna espera.

Por otro lado, una de las grandes importancias de la re-organización de la vida cotidiana, es que a las familiares, las fue agrupando, constituyendo, e identificando unas con otras. Pero hablar de una organización solida en dictadura, o de una lucha en este

periodo, no es viable según mi punto de vista. No obstante, podría decirse, que estas mujeres de a poco comenzaron a acoplarse, y a formar lazos humanos; siendo estos encuentros obvios en algunos sectores, como lo fue el 24 de abril, o Nuevo Sendero¹⁶⁸; siempre en pos de la búsqueda –interponiendo los recursos de amparo-, y la sobrevivencia –en las redes de apoyo que lograron generar entre ellas.

Estos acercamiento iniciales, se explican primeramente por cosas prácticas, pero después se inicia la construcción de una identidad común, que se va forjando producto del nuevo imaginario social que se implanta en la época, con respecto a ser familiar de un DD.DD o ejecutado; ya que comienzan a hablar en los mismos términos, en el mismo ``utillaje mental`¹⁶⁹ -desaparecidos, ejecutados, sobrevivencia, etc.- que marca el ``espíritu de la época``¹⁷⁰ en el que se encontraban –la dictadura, la represión-, comienzan a preguntarse: ¿Dónde están?¹⁷¹, y la fotografía del familiar se transforma en la representación de la búsqueda, la representación de que esta desaparecido (*Imagen 5*). Se identifican entre ellas mismas ya en la dictadura, a través de reuniones al alero de la Vicaría de la Solidaridad, de muy bajo perfil para no llamar la atención¹⁷².

A raíz de esto, es que conocen a otros familiares de detenidos desaparecidos, y se dan cuenta de lo difícil que es esta identidad, lo difícil que es definirse, lo difícil que es representar lo que se siente en esta condición; ya que ser familiar de un detenido desaparecido, es una quiebra en el sentido, donde no existen lenguajes definidos y las identidades están rotas¹⁷³. Pero esto mismo, es lo que las lleva a agruparse (*imagen 6*), a adquirir esta identidad sin sentido y de difícil comprensión; esto mismo es lo que las sitúa en este espacio intermedio, que se debate entre hacerse cargo de sus hogares, tanto en lo doméstico, como en el sustento; y la agrupación –tanto familiares de detenidos desaparecidos, como ejecutados. Ya que como menciona Jelin, esto no es `` una lógica política, sino una lógica de afecto``¹⁷⁴; de esta forma lo expresa Juana Leyton Aliaga¹⁷⁵, en su testimonio:

``La experiencia fue positiva en la Agrupación, me sentí acogida, me sentí tomada en cuenta, me sentí como el pajarito, como el pollo que vuelve al gallinero que andaba perdida, y todo fue familia, todo es una familia, y ahí me di cuenta de que éramos muchas, muchas que estábamos en el mismo problema mío y que yo no estaba sola``¹⁷⁶

¹⁶⁸ Juan René Maureira. Op.cit. p. 96

¹⁶⁹ Roger Chartier. Op.cit. p. 10

¹⁷⁰ Ibíd.

¹⁷¹ Anexo 1: Una verdad largamente buscada ¿Dónde están?, 1978.

¹⁷² Juan René Maureira. Op.cit. p.97

¹⁷³ Gabriel Gatti. Op.cit. p. 18

¹⁷⁴ Elizabeth Jelin. Op.cit. p. 99

¹⁷⁵ Viuda de Luis Alberto Díaz Manríquez, ejecutado político.

¹⁷⁶ *Historias para no olvidar*. (Santiago: Grupo terapéutico de familiares de Ejecutados Políticos y Detenidos Desaparecidos.). p. 19



Imagen 6: ``a 16 años de búsqueda desesperada, 1989``¹⁷⁷

2. Aspectos económicos del hogar.

La economía del hogar de estas familias está totalmente relacionada con el acto de estas mujeres por salir a trabajar o buscar de alguna forma el sustento. Es por esto por lo que es bueno profundizar en algunas situaciones que afectaron –para bien o para mal- la economía del hogar, en paralelo a lo que podían hacer estas mujeres por si solas. Como la ayuda que brindaron instituciones, como el Comité Pro paz, luego denominada Vicaria de la Solidaridad; o también el FASIC, Caritas Chile, el PIDEE¹⁷⁸, entre otras organizaciones. Ya que es común escuchar a estas mujeres referirse a la ayuda de un cheque, o de alimentos que eran entregados para que pudieran sobrevivir, o también de asistencia psicológica; entre otras instancias que buscaban sumar a la precaria situación en la que muchas estaban sumidas; como también existen algunas que dicen nunca haber recibido ayuda de ningún tipo.

Por otro lado, es importante destacar una situación que afecto a algunas de estas mujeres campesinas, que fue la pérdida de las tierras que habían obtenido con la reforma, y también con la contrarreforma- ``Asignación de tierras``- posterior; esto debido a que las carencias económicas no les permitían contar con los recursos para trabajar las parcelas, y finalmente debieron venderlas a precios irrisorios. En estas dos situaciones nos centraremos, ya que afectaron la economía del hogar de buena o mala manera, pero simbólicamente complementaron las prácticas de sobrevivencia, que tuvieron estas familias.

¹⁷⁷ Nota del Autor. (Archivo Sonia Carreño Saldías)

¹⁷⁸ Carolina Maillard. Op.cit. p. 135

2.1. ``Aprendamos en solidaridad``¹⁷⁹

A través de las instituciones de DD.HH. fue como se interpusieron los recursos de Amparo, que luego llegaron a la Corte Suprema, gracias al Abogado Andrés Aylwin¹⁸⁰. Así se logró tener un primer conteo de cuantos eran los Detenidos Desaparecidos hacia el año 1978, que la Vicaria de la Solidaridad contabilizaba como 26 para la comuna de Paine¹⁸¹; posteriormente, a finales de la dictadura, se estimaba que no superaban las 50 personas (*ver Imagen 6*); aunque se pensaba que eran más, ya que la gente no había denunciado por miedo¹⁸².

Pero además de funcionar como una plataforma de ayuda jurídica para las familias de prisioneros, desaparecidos y ejecutados políticos¹⁸³; también a través de la Vicaria se prestó ayuda económica. Primero, al momento de la búsqueda, y de interponer los recursos de amparo; les devolvían el dinero de los pasajes y les daban la alimentación por el día, así lo recuerdan Ana maría, Sonia y Celinda, del ``Callejón de las Viudas``:

`` Cuando íbamos a reunión era cuando a nosotros nos daban la ayuda para el pasaje de ida y vuelta, y el desayuno, y el almuerzo dependiendo de la hora que estuviéramos allá `` (Ana maría, 63 años)¹⁸⁴

``Vez que salíamos nosotros allá nos daban el almuerzo, nos daban la plata para el pasaje`` (Sonia, 60 años)¹⁸⁵

``Recibíamos ayuda de ahí, que eran los pasajes a veces, alimentos que nos daban, y cosas materiales, como ropa`` (Celinda, 60 años)¹⁸⁶

Otra institución, que ayudo a las mujeres de Paine, fue Caritas Chile, que pertenecía a la Vicaria, ya que era parte del Departamento de Acción Social del Arzobispado de Santiago. Se caracterizaba por haber organizado los comedores infantiles; por tener lo que denominaron ``ropero de emergencia``, que consistía en la entrega de una ayuda material a las personas que habían sufrido alguna situación excepcionalmente catastrófica. También Caritas organizaba lo que se llamaba ``banco de horas``, donde profesionales de todas las áreas se ofrecían a ayudar a las personas en apuros; además contaba con la colaboración de asistentes sociales; y también contaba con un programa de ``Promoción familiar``, que entregaba ayuda en alimentos a las familias¹⁸⁷.

En los testimonios es común la mención de esta institución, en la entrega de alimentos básicos, como arroz, harina, etc. Así lo relata Lucrecia:

¹⁷⁹ Nombre de los números especiales que publicaba como revista la Vicaria de la Solidaridad.

¹⁸⁰ Andrés Aylwin. Op.cit. p. 286

¹⁸¹ Anexo 2: Lista de personas cuyo desaparecimiento ha sido denunciado por sus familiares a la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, 14 de enero de 1978

¹⁸² Juan René Maureira. Op.cit. p. 100

¹⁸³ Anexo 3: Separata de la Solidaridad. ``Un camino de esperanza``. Julio de 1976.

¹⁸⁴ Ana María Álvarez. 2018. Noviembre. Loc.cit.

¹⁸⁵ Sonia Valenzuela. 2018. Noviembre. Loc.cit.

¹⁸⁶ Celinda Silva López. 2018. Noviembre. Loc.cit.

¹⁸⁷ Anexo 4: Solidaridad. ``Caritas Santiago: Una forma de atender la tristeza y el dolor``. Septiembre de 1976.

``Vino alguien a decirnos que Caritas Chile nos iba a ayudar, y ahí nos daban harina, nos daban arroz, chuchoca, que le llamaban polenta, y primero nos daban hasta unas cajas, con leche, con yogurt para los niños, y después ya, que empezó a llegar, una plata, que nos ayudaban a nosotros con plata de otros países, ahí ya no nos ayudaban de Caritas Chile``¹⁸⁸

De esta misma forma, lo mencionan las otras mujeres del callejón, que pertenecen a la familia Muñoz Peñaloza. Sonia dice también, ``nos daban de repente, hubo un tiempo nomas eso, leche, queso, harina``¹⁸⁹. Por otra parte, a esto también se refiere la señora Sara Duarte, con respecto a la ayuda de Caritas, que recibió un par de meses después de mejorarse –estaba embarazada al momento de la detención- y de la detención de su marido; ``Uno iba una vez al mes, la citaban a uno y le daban un poquito de plata, y le daban la orden para que retiraran, que retirara harina, que retirara leche (...) en la oficina de Caritas Chile``¹⁹⁰.

También existía una ayuda en dinero, tanto en la forma de un cheque, como en efectivo, y de otro tipo de enseres; así hace mención de aquello Ana María: ``A mí me llegaba un cheque de Suecia (...) me mandaron ropa de Alemania (...) por caritas fue lo que yo recibía, lo que recibía del extranjero``¹⁹¹; así también lo recuerda Lorena, ``mi mamá recibía un cheque del extranjero, y nosotros pensábamos que mi papá estaba vivo pero en el extranjero, y que él era el que nos mandaba el cheque``¹⁹². Esto último, llama la atención, ya que esta instancia podía ayudar a mantener la esperanza de que el ser querido, estaba bien pero en el extranjero.

Además los organismos de DD.HH como la Vicaría y el FASIC ayudaban en la asistencia médica, y psicológica a las familias¹⁹³, como lo relata Lorena también:

``Nos ayudó en la parte económica, psicológica, porque nos ponían psicólogos (...) un tiempo nos estuvieron tratando (...) ellos apoyaban para que fueran al médico, si había que pagar, pagaban ellos``¹⁹⁴

Lucrecia también recuerda la asistencia psicológica que recibieron las mujeres del 24 de abril; ``como al año (...) nosotras nomas, las esposas (...) íbamos a la vicaría``¹⁹⁵ - Comité Pro paz hasta 1975`-. Por otro lado, Sara Duarte, recuerda haberse tratado en el FASIC, y nos relata: ``Nos daban harta ayuda en psicólogo, psiquiatra, estuve harto tiempo yendo al psiquiatra``¹⁹⁶. Pero a pesar de este desplante de los organismos de DD.HH en la zona de Paine; habían quienes no sabían muchas veces de esta ayuda que se otorgaba, más que nada por desinformación, o falta de medios para ir a hacer efectivo esto a Santiago; ya que `` algunas nomas, no todas sabían (...) jamás supieron que le entregaban una ayuda (...)``¹⁹⁷; o como nos mencionó Jacqueline Lazo ``Nosotros

¹⁸⁸ Lucrecia Céspedes. 2018. Octubre. Loc.cit.

¹⁸⁹ Sonia Valenzuela. 2018. Noviembre. Loc.cit

¹⁹⁰ Sara Duarte. 2018. Octubre. Loc.cit.

¹⁹¹ Ana María Álvarez. 2018. Noviembre. Loc.cit.

¹⁹² Lorena Castro. 2018. Septiembre. Loc.cit.

¹⁹³ Mario Garcés. Op.cit. p. 35

¹⁹⁴ Lorena Castro. 2018. Septiembre. Loc.cit.

¹⁹⁵ Lucrecia. 2018. Noviembre. Loc.cit.

¹⁹⁶ Sara Duarte. 2018. Octubre. Loc.cit

¹⁹⁷ Lorena Castro. 2018. Septiembre. Loc.cit.

nunca recibimos ayuda de nada(..) mi mami, parece que la vicaría le daba leche y polenta¹⁹⁸. Pero en los tiempos que corrían, la subsistencia era la principal preocupación; por tanto, estar preocupándose de ayuda psicológica no fue prioridad para todas aquellas que sabían que podían requerirla de alguna forma, por la precaria situación en la que vivían muchas.

Además de re-organizarse como familias, algunas de estas mujeres recurrieron a instancias de ayuda a través de instituciones de derechos humanos que funcionaban en la época, con el fin de dar desahogo a las más inmediatas necesidades debido a la situación; como la de interponer un recurso de amparo, la alimentación, y la ropa, etc. Estos organismos representaron para algunas de estas mujeres, una salida, un apoyo, una instancia donde podían ser escuchadas y contenidas. Aunque otras no sabían, o simplemente no querían recurrir a esta instancia por diversos motivos de índole personal. Pero es finalmente gracias a la Vicaría, como ya vimos en el apartado anterior, por el que estas mujeres comienzan a agruparse ya tempranamente en la dictadura.

A raíz de esto, es que se puede decir que estas instituciones en la comuna de Paine fueron de la más grande importancia, por el apoyo que siempre prestaron, independiente de que hubiese mujeres que no supieran; pero eran el germen de los derechos humanos que intentaba proliferar en la zona, y así lo hizo; porque es finalmente gracias a estas instituciones que las mujeres se agruparon, y comenzaron a pedir, verdad y justicia.

2.2. ``El despojo``¹⁹⁹

Además de la ayuda que pudieron otorgar los organismos de DD.HH, la ``Economía del hogar`` de estas mujeres, se vio afectada por la coyuntura nacional en el campo. La reforma agraria, y la posterior contrarreforma que se llevó a cabo, a través de la asignación de tierras más precisamente; dejó a la mitad de los asentados excluidos de este proceso, a través de la arbitraria ley ``D.L. 208 sobre ocupación ilegal o violenta de un predio``²⁰⁰. En consecuencia, hubo muchas de nuestras entrevistadas, que se beneficiaron con parcela en este proceso, pero que eventualmente, tuvieron que venderla, porque no tenían los medios para trabajar, ni las manos muchas veces.

Las familias de Lorena, Mónica, Jacqueline, Flor, Juana, Ana María, Sonia, Lucrecia, y Celinda; eran parte de algún asentamiento, y después del golpe, y luego que les otorgaron la parcela; de una u otra forma la perdieron. En el Asentamiento 24 de abril, según relata Lucrecia que las mujeres en general; ``después que sabíamos que parte, que parcela nos había tocado, para allá para arriba, después quedamos sin nada(...) como ellos no estaban, nos quitaron a todas los sitios``²⁰¹, y esto a ella la afectó mayormente,

¹⁹⁸ Jacqueline Lazo. 2018. Noviembre. Loc.cit.

¹⁹⁹ Denominación que dio Andrés Aylwin al ``despojo`` de las parcelas del que fueron víctimas los campesinos beneficiados de la reforma, a través del Decreto Ley N°208.

²⁰⁰ Anexo 5: Solidaridad. ``Atención jurídica a campesinos``. Noviembre de 1976

²⁰¹ Lucrecia Céspedes. 2018. Noviembre. Loc.cit.

ya que también la desalojaron de su hogar, a ella y a sus hijos; ``Tuvimos que dejar la casa como al mes sería``²⁰²; esto como vimos con anterioridad, la llevo a vivir con su cuñada Silvia, que no demora en mostrar solidaridad ante esta situación, cediéndole un pedazo del terreno que ella había logrado conservar.

Por otro lado, la joven Sonia –hija de Silvia- que había regresado a vivir con su madre; sería beneficiada con la ``Asignación de Tierras``, al igual que su madre:

``A mí me dieron parcela después, a mi madre también le dieron, porque yo perdí a mi papá también, pero duramos poco con ellas, porque no había arrendatarios, uno no tenía crédito en el banco para las semillas, así que hubo que venderlas en 100.000``²⁰³

Como se puede observar, por falta de recursos para trabajar las parcelas, Sonia y su madre, debieron venderlas en un precio que estaba muy por lo bajo de su valor real. Similar situación tuvo que vivir Celinda y Ana María; la primera nos relata que años posteriores a la Asignación:

``La parcela se tuvo que vender en un precio muy módico, casi regalar, porque la verdad, que había tantos comentarios que le iban a quitar la parcela a mi mamá, no había quien la trabajara, de hecho los animales que quedaron se murieron todos, porque nadie tenía experiencia en cuidar animales, ni esas cosas, porque nosotros éramos colegio y casa, mi mamá era la que criaba y hacia las cosas, y mi papá era el proveedor``²⁰⁴

A raíz de este testimonio, y también del anterior, podemos percatarnos que la re-organización familiar, toma forma también a través de la parcela, ya que al no tener experiencia la mayoría de estas mujeres en las labores relacionadas con el campo; esta finalmente termina siendo no trabajada, y posteriormente vendida a muy bajo costo, perjudicando a largo plazo el posible ingreso familiar.

Por otra parte, Ana María también tuvo que recurrir a vender la parcela que le habían otorgado, por los mismos motivos anteriores; y relata que ``la parcela la vendí en 40.000 pesos de esos años (...) yo hice un arriendo con derecho a venta``²⁰⁵.

Esto nos lleva a recordar, la dependencia que las mujeres campesinas tenían hacia los hombres; y que es finalmente lo que lleva a la mayoría a venderlas: la falta del marido, del trabajador, del proveedor. También, existe otro grupo de mujeres que quedaron finalmente con la parcela que se les iba a asignar producto de la Reforma del agro; este es el caso de las madres de Lorena, Juana, Flor, y Jacqueline. Así nos relata Lorena que fue la situación de su familia:

``Después a mi mamá le entregaron la parcela, que era por la que estaban esperando mi papá(...) nosotras éramos puras mujeres después al final(...) ella buscaba mediero, daba media al terreno, para trabajar entre ella y otra persona(...) trabajábamos, si usábamos ojotas también(...) andar a caballo``²⁰⁶

²⁰² Loc.cit.

²⁰³ Sonia Valenzuela. 2018. Noviembre. Loc.cit.

²⁰⁴ Celinda Silva. 2018. Noviembre. Loc.cit.

²⁰⁵ Ana María Álvarez. 2018. Noviembre. Loc.cit.

²⁰⁶ Lorena Castro. 2018. Septiembre. Loc.cit.

Luego de tener varios años la parcela, finalmente en ``el año 79`, por problemas que ya para trabajarlo, era mucho``²⁰⁷; decidieron venderla. Así también le paso a la familia de Flor, y nos relata que; ``Vino un tipo de Santiago y lo compro en una miseria de plata (...) fue yo creo, fue unos cinco años después``²⁰⁸.

Por lo tanto, no fueron muchos los años, que algunas de estas mujeres lograron tener la parcela, para ser trabajada por el núcleo familiar- lo que quedo de familia-, en el caso de Lorena, fueron 6 años después que se llevaron detenido a su papá, y en el caso de Flor, fueron 5 años después que se llevaron detenido a Samuel, y a sus dos hermanos. Por otro lado, en el caso de la familia de Juana, ellos lograron permanecer más tiempo con este terreno; y así lo relata:

``Se sembró, se quedó en deuda con el banco del estado, porque las cuentas no se alcanzaban a pagar (...) siempre estábamos en deuda (...) mi mamá después arrendo la parcela, y después un sinvergüenza, como ella no sabía leer ni escribir (...) le hizo firmar un documento, como que se la había comprado, la perdieron (...) después de 15 años``²⁰⁹

Como podemos ver, a pesar de que faltaban recursos para trabajar la tierra, esta familia trato de permanecer con la parcela; aunque sea por su valor simbólico, ya que las deudas eran una constante. Pero finalmente, la jefa de familia terminó siendo engañada, y fue despojada de sus tierras.

Por otra parte, está el caso de Jacqueline, que nos relata que gracias al alcoholismo de su padrastro –con quién su madre entro en segundas nupcias a los 3 meses de desaparecido su padre-, se vendió todo; y esto ocasionó que ``poquito tiempo tuvimos la parcela, unos dos años, 3 años``²¹⁰.

Por lo tanto, la venta que tuvieron que llevar a cabo estas mujeres de sus parcelas en los años posteriores a la detención de su familiar, las llevo a una situación más precaria aún –en comparación a la situación que vivían antes de que se llevaran a su familiar detenido. Ya que incluso algunos años después, pudieron vivir de los alimentos que lograban cosechar; pero finalmente, por la falta de manos para trabajar las parcelas, la falta de recursos, y de medios para invertir en ella, tuvieron que venderla sin más reparo; a precios muy bajos la mayoría de las veces. En consecuencia a esta situación, es que el haber tenido, y luego vendido la parcela, pudo haber ocasionado algún desahogo en las condiciones materiales de estas personas los primeros años luego de que se llevaron detenido a su familiar; pero finalmente la tuvieron que vender, por falta de medios y manos.

III. Reflexiones finales

Es un ejercicio interesante de hacer, el comprender hasta qué punto estas mujeres, familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de la comuna de Paine, lograron re-

²⁰⁷ Loc.cit.

²⁰⁸ Juana Lazo. 2018. Noviembre. Loc.cit.

²⁰⁹ Juana Lazo. 2018. Noviembre. Loc.cit.

²¹⁰ Jacqueline Lazo. 2018. Noviembre. Loc.cit.

organizarse, adaptándose a las circunstancias. Ya que como pudimos analizar a lo largo de este trabajo, las identidades de las que eran parte eran muchas; mujeres, campesinas o comerciantes –en el caso de Sonia- , víctimas ``indirectas`` de la represión, entre otras. Y para los tiempos que corrían –los años 70` y 80`- las relaciones patriarcales en el campo estaban mucho más acentuadas, lo que generaba una dependencia extrema de las mujeres hacia los hombres; que la Reforma Agraria a pesar de todos los beneficios sociales que trajo consigo, solo vino a acentuar, poniendo como condición para obtener una parcela de tierra, ser ``jefe de hogar``; lo que dejaba totalmente excluidas a las mujeres, de beneficiarse directamente. Es por esto, que comprender los términos, cultura, memoria y género, se volvió crucial para poder desarrollar esta investigación. Partiendo porque la historia cultural, es la corriente historiográfica con la que trabajamos; mientras que a partir de la definición de memoria, fue como logramos entender los testimonios, como un ejercicio de reconocimiento de cada una de las mujeres con las que pudimos conversar, que se complementaron con la historia y su reconstrucción; mientras que por otro lado, la categoría género, nos ayudó a visibilizar la forma en que estas mujeres, lograron modificar sus roles tradicionales –o en casos de que no lo lograron-, y se re-organizaron.

También estos análisis teóricos, fueron importantes para comprender los ``aspectos económicos``, sobre todo los que respectan a estudiar la memoria, y la cultura; ya que como vimos, las instituciones de DD.HH. tempranamente comenzaron a funcionar en la zona de Paine; con ayuda jurídica, alimentaria, en dinero, etc. Pero, según mi punto de vista, esta ayuda que se relaciona con los ``aspectos económicos``, no fue cuantiosa, por lo tanto, vale más el valor simbólico por la defensa de los DD.HH. y el apoyo moral que dieron a las familias, que las llevó a organizarse de manera informal en el periodo dictatorial, antes de transformarse finalmente en agrupación –en democracia- dotando a estas familias de identidad, y extrapolando el imaginario social de la época, en torno a ser un familiar de DD.DD y ejecutado en Chile; a la zona de Paine, a estas mujeres.

El otro ``aspecto económico``, es el relativo a las parcelas de tierra que tuvieron que vender algunas de las mujeres que nos dieron su testimonio. Ya que a la larga, sin los medios y sin las manos para trabajarla, ya no había para que tenerla; y el precio la mayoría de las veces, fue muy por lo bajo del precio real. Desde mi perspectiva, creo que las parcelas y su posterior venta, por parte de estas mujeres, fue la última representación de la Reforma Agraria de la UP, y de la sindicalización campesina; ya que, luego de estas medidas; del asesinato de campesinos en la zona, luego del despojo de tierras a muchos a través del D.L. 208; y de la venta de parcelas que muchas personas llevaron a cabo; la reforma agraria se transformó solo en un imaginario social pasado.

El imaginario de justicia social, y de tierra para el que la trabaja, por el que lucharon la mayoría de los campesinos que fueron detenidos, y que jamás volvieron; un imaginario social que fue eliminado a través de la violencia que se ejerció en la zona, de la revancha latifundista; que logro su objetivo; romper las relaciones humanas del lugar, dejar a personas como estas, totalmente aplastadas por los acontecimientos; ya que

después de todas las desgracias, ya no quedo más que intentar buscar el sustento, intentar re-organizarse; pero aun así con muchas dificultades, muchas otras desgracias.

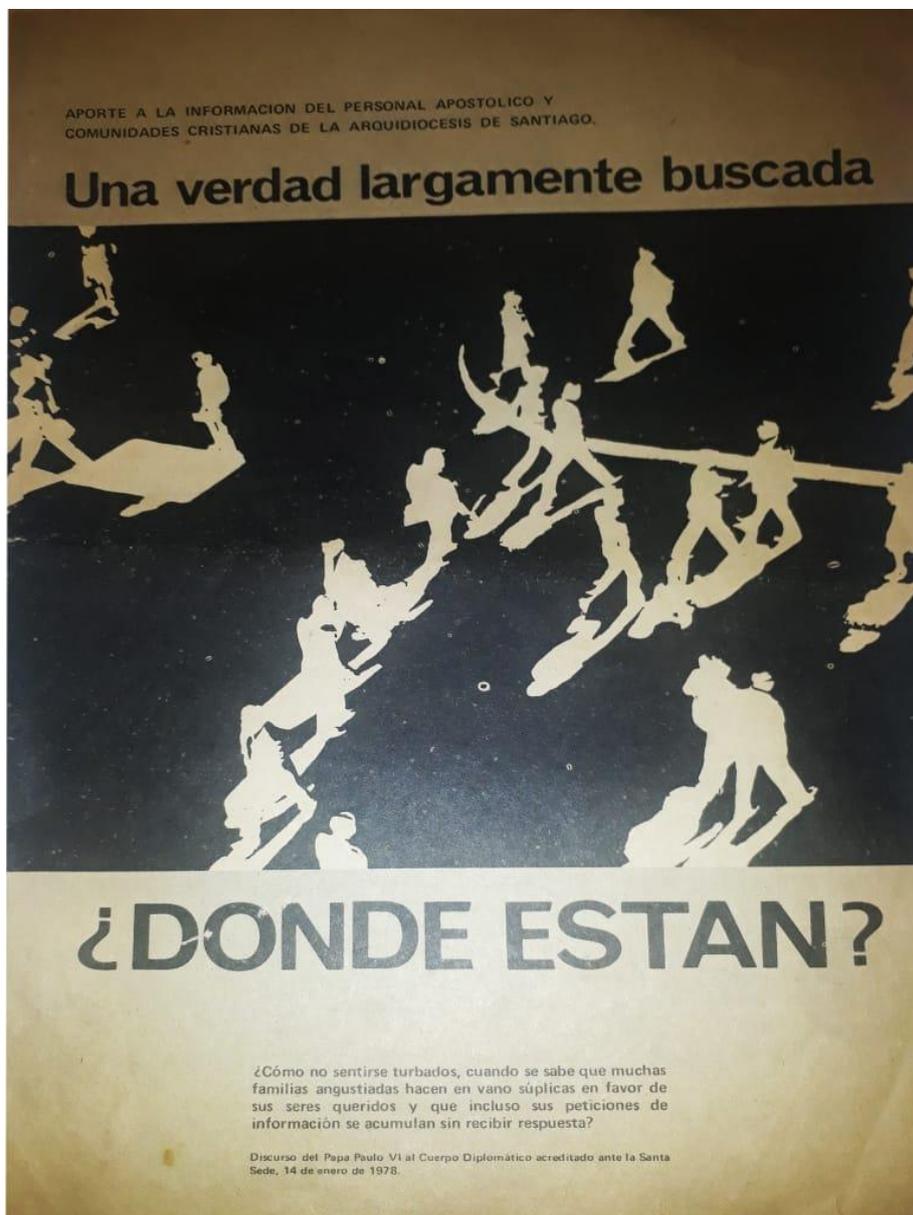
Es por esto, que la re-organización familiar de las viudas e hijas, fue una lucha diaria; un largo camino. Los roles tradicionales, lograron modificarse en la mayoría de los casos, en ciertos aspectos, en otros; pero en la mayoría predomino, el instinto de sobrevivencia; donde las madres de familia hicieron lo que estuvo a su alcance, para poder sobreponerse, y re-organizar a la familia, para salir de la miseria y precarización, en la que muchas quedaron. Las campesinas que pudieron salir a trabajar, y que quisieron hacerlo; tuvieron que enfrentarse a la realidad de la explotación y de ganar un escaso dinero, pero como muchas mencionaron, al menos alcanzaba para comprar el pan. Así muchos de los hijos de estas familias, no pudieron terminar su escolaridad, ya que a temprana edad tuvieron que trabajar para aportar con algo al ingreso familiar.

Algunas mujeres lograron tener un mejor pasar a largo plazo, pero siempre con el apoyo y gran ayuda de alguien. Por lo tanto, hablar de modificación en los roles de género de las madres de familia, sin tomar en cuenta las dificultades y obstáculos que puso el contexto en el que vivían estas mujeres, resultaría un error; y estaríamos obviando situaciones que tenían mucho más peso, que la propia voluntad de ellas. A raíz de esto, es que respondo a mi investigación; que las familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine, lograron re-organizarse, y modificar sus roles de género, pero dentro de las posibilidades que les dio nacer en un contexto campesino en vías de realización de una reforma agraria. Por lo tanto hablamos de modificaciones significativas, pero no totales, en las identidades de estas mujeres como tales.

Pero a raíz de esta investigación, aun surgen dudas, aun surgen preguntas, ya que esta solo fue una interpretación de los hechos, y de los testimonios que logre recopilar. Correspondiendo a este ejercicio reflexivo, es que creo que esta investigación podría haber abarcado situaciones mucho más profundas además, que solo abarcar la re-organización familiar, para pensar en relaciones de género. Como es el tema de la violencia sexual que vivieron algunas de estas mujeres, y según pude percatarme – correspondiendo a la confidencialidad-, era muy naturalizado. No solo fue el caso de Georgina; que fue mencionado porque está situación cambio la estructura familiar, agregando a una persona más; sino que, son varios los casos, donde las ``jefas de hogar`` tomaron la decisión de rehacer su vida, al corto o largo plazo; y son las hijas de estas, quienes son hostigadas por la nueva pareja. Inclusive, una de mis entrevistadas me dijo fuera de audio, que su padrastro intento abusar sexualmente de ella, pero ella tomo la determinación de llamar a los carabineros; luego de esto, el padrastro siguió habitando el hogar; a la larga ella y todas las hermanas se fueron yendo de la casa, a motivo de esto, y de la miseria en la que vivían. Por esto, la violencia sexual, el hostigamiento de parte de estos nuevos ``jefes de familia``, hacia las hijas de sus nuevas parejas, no resulta tan extraño dentro de este contexto de dominio masculino; y de abuso de poder ante la clara fragilidad y desamparo, tanto material y emocional de estas ``jefas de hogar``, que a pesar de esto, y estar al tanto muchas veces, permitieron este tipo de comportamiento de parte de sus nuevas parejas.

IV. Anexos

Anexo 1: Una verdad largamente buscada ¿Dónde están?, 1978.



Anexo 2: Lista de personas cuyo desaparecimiento ha sido denunciado por sus familiares a la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, 14 de enero de 1978

| | |
|---|--|
| Carnet de Identidad: Sin información. Fecha del desaparecimiento: 22 de junio de 1974. | 479. PAVEZ HENRIQUEZ, JORGE MANUEL Carnet de Identidad: Sin información. Fecha del desaparecimiento: 13 de octubre de 1973. |
| COPIAPO | |
| 457. ACEVEDO GALLARDO, PEDRO GABRIEL Carnet de Identidad: Sin información. Fecha del desaparecimiento: 28 de abril de 1973. | 480. PEREIRA SALSBERG, ANDRÉS Carnet de Identidad: 26.756 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. |
| 458. LAZO ROJAS, ALONSO Carnet de Identidad: 48.066 de Illapel. Fecha del desaparecimiento: 14 de noviembre de 1975. | 481. SERRANO GALAZ, ROBERTO ESTEBAN Carnet de Identidad: 45.073 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. |
| PERSONAS DESAPARECIDAS EN PAINE | |
| 459. ADASME NÚÑEZ, JOSE DOMINGO Carnet de Identidad: 41.626 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 482. SILVA CARREÑO, RAMON LUIS Carnet de Identidad: 24.362 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. |
| 460. ALBORNOZ PRADO, HERNAN FERNANDO Carnet de Identidad: 58.636 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 15 de septiembre de 1973. | 483. VALENZUELA ALVAREZ, BASILIO ANTONIO Carnet de Identidad: 46.731 de Santa Cruz. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. |
| 461. ALBORNOZ PRADO, JUAN H. Carnet de Identidad: 58.635 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 15 de septiembre de 1973. | 484. VARGAS BARRIENTOS, PEDRO LEON Carnet de Identidad: 61.215 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 13 de septiembre de 1973. |
| 462. CABEZAS VILLEGAS, PEDRO ANTONIO Carnet de Identidad: 34.446 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 485. VIDAL ARENAS, JOSE HUGO Carnet de Identidad: 59.886 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 3 de octubre de 1973. |
| 463. CADIZ MOLINA, LUIS NELSON Carnet de Identidad: 55.904 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 14 de septiembre de 1973. | PERSONAS DESAPARECIDAS EN LA PROVINCIA DE VALPARAISO |
| 464. CARTAGENA PEREZ, CRISTIAN VICTOR Carnet de Identidad: 4.946.718 de Santiago. Fecha del desaparecimiento: 18 de septiembre de 1973. | VALPARAISO |
| 465. CASTRO MALDONADO, JOSE IGNACIO Carnet de Identidad: 31.176 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 3 de octubre de 1973. | 486. JUANTOCK GUZMAN, YANTOCK Carnet de Identidad: 580.833 de Valparaíso. Fecha del desaparecimiento: 12 de septiembre de 1973. |
| 466. DUQUE ORELLANA, PATRICIO Carnet de Identidad: 56.113 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 487. PARDO ROJAS, SILVIO VICENTE Carnet de Identidad: Sin información. Fecha del desaparecimiento: 4 de abril de 1973. |
| 467. GAETE BALMACEDA, LUIS ALBERTO Carnet de Identidad: 65.408 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 488. SALAZAR AGUILERA, JOSE ALBERTO Carnet de Identidad: 5.759.469-1 de Santiago. Fecha del desaparecimiento: 22 de noviembre de 1973. |
| 468. LAZO MALDONADO, LUIS RODOLFO Carnet de Identidad: 64.993 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 489. OLIVARES GUERRA, ZOILO GALVARI Carnet de Identidad: Sin información. Fecha del desaparecimiento: 2 de junio de 1973. |
| 469. LAZO MALDONADO, SAMUEL DEL TRANSITO Carnet de Identidad: 64.991 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 490. VILLAR QUIJON, ELIAS RICARDO Carnet de Identidad: 525.513 de Valparaíso. Fecha del desaparecimiento: 27 de enero de 1973. |
| 470. LAZO QUINTEROS, CARLOS ENRIQUE Carnet de Identidad: 65.168 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 491. VALDENEGRO CARRASCO, LILA LUCIA Carnet de Identidad: 157.154 de Puente Alto. Fecha del desaparecimiento: 2 de septiembre de 1973. |
| 471. LAZO QUINTEROS, SAMUEL ALTAMIRO Carnet de Identidad: 49.635 de Buin. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 492. OTAROLA VALDEZ, LUIS GERARDO Carnet de Identidad: 547.643 de Valparaíso. Fecha del desaparecimiento: 30 de agosto de 1973. |
| 472. LEIVA VARGAS, JUAN ALBERTO Carnet de Identidad: 89.481 de Melipilla. Fecha del desaparecimiento: 14 de septiembre de 1973. | VIÑA DEL MAR |
| 473. MUÑOZ PEÑALOZA, JORGE HERNAN Carnet de Identidad: 5.305.510 de Santiago. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 493. CARABANTES OLIVARES, HORACIO Carnet de Identidad: 114.596, de La Serena. Fecha del desaparecimiento: 21 de enero de 1973. |
| 474. MUÑOZ PEÑALOZA, MARIO ENRIQUE Carnet de Identidad: Sin información. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 494. GARCIA VEGA, ALFREDO GABRIEL Carnet de Identidad: 466.209 de Valparaíso. Fecha del desaparecimiento: 18 de enero de 1973. |
| 475. MUÑOZ PEÑALOZA, RAMIRO ANTONIO Carnet de Identidad: Sin información. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 495. IBARRA CORDOVA, FABIAN Carnet de Identidad: Sin información. Fecha del desaparecimiento: 17 de enero de 1973. |
| 476. MUÑOZ PEÑALOZA, SILVESTRE RENE Carnet de Identidad: Sin información. Fecha del desaparecimiento: 16 de octubre de 1973. | 496. RIOS PACHECO, SONIA DEL TRANCHE Carnet de Identidad: Sin información. Fecha del desaparecimiento: 17 de enero de 1973. |
| | 497. RIOSECO ESPINOZA, CARLOS RAMON Carnet de Identidad: 308.116 de Coronel. Fecha del desaparecimiento: 18 de enero de 1973. |
| | 498. VILCHES FIGUEROA, ABEL ALFREDO Carnet de Identidad: 106.194 de Valparaíso. Fecha del desaparecimiento: 27 de enero de 1973. |

Anexo 3: Separata de la Solidaridad. ``Un camino de esperanza``. Julio de 1976.

A un costado de la Plaza de Armas, en el N° 444, se ve un pequeño letrero que dice: Librería Manantial. No llama mucho la atención porque desaparece al lado de los avisos luminosos de los negocios vecinos. Pero al final del pasillo oscuro donde se venden libros, un cartel que ayuda a orientarse, abre las puertas de la esperanza a muchos hombres y mujeres que llegan diariamente en busca de ayuda. Allí está la Vicaría de la Solidaridad. En la entrada desaparece la pequeñez de la primera impresión, todo es amabilidad y respeto por parte de los encargados de recibir a las personas que van. Desaparece también la timidez del recién llegado, que se da cuenta que está entre amigos que harán lo posible por ayudarlo a solucionar su problema.

El segundo piso, donde se atiende al público, está pintado de un color rosado claro. En los pasillos las personas esperan ser atendidas. Adentro, las salas son acogedoras y los funcionarios, que atienden por turno de llegada, saben comprender las dificultades y buscar juntos la mejor solución.

Para llevar a la práctica la Pastoral de la Solidaridad, en la que los Obispos reafirman el compromiso de la Iglesia con los que sufren, se creó en enero de este año la Vicaría de la Solidaridad, dirigida por el sacerdote Cristián Precht B.

COMPARTIR UNOS CON OTROS. Es la palabra de Cristo. Y la misión de la Vicaría está inspirada en el Evangelio. Consiste en solidarizar con los hermanos en aflicción y compartir lo mucho o lo poco que se tiene con los que tienen menos o no tienen nada.

UN CAMINO DE ESPERANZA

Es una solidaridad activa frente a todos los problemas: sociales, económicos, jurídicos, de trabajo, de salud. Todos los trabajadores de la Vicaría saben que el anuncio del Evangelio no son solo palabras, sino gestos, actitudes, compromisos, realidades.

Consecuente con la palabra del Señor, la Vicaría tiene dos líneas de acción: la defensa de los Derechos Humanos y las tareas de solidaridad.

DERECHOS HUMANOS

Las personas que acuden porque tienen un familiar detenido por Ley del Estado de Sitio, o un pariente desaparecido y presuntamente detenido por motivos políticos, sometido a proceso o condenado, reciben la asistencia legal de abogados. (Respectivamente, presentación de recursos de amparo, presentaciones en favor de los detenidos ante las autoridades, la defensa ante los Juzgados Militares y Ordinarios de los procesados por presuntos delitos de carácter político y apoyo legal a los condenados).

Otros llegan porque han sido despedidos arbitrariamente, porque no se les han pagado las indemnizaciones, o no se han respetado sus derechos de trabajadores.

ACCION SOLIDARIA

La Vicaría también participa de un tipo de problemas derivados de la situación de emergencia que vive el país: la cesantía, la desnutrición infantil, las necesidades de atención médica, requerimientos de trabajo de la Iglesia en las distintas zonas de Santiago. La Vicaría de la Solidaridad apoya al conjunto de parroquias y comunidades en el enfrentamiento de esas situaciones. Así, se han creado los comedores infantiles, las bolsas y talleres de trabajo y las policlinicas, en todas las cuales participan cristianos y no cristianos, unidos en la fraternidad.

Estas son las formas concretas en las que la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago lleva a la práctica el espíritu de la Pastoral de la Solidaridad.

Algo muy importante: pese a las situaciones a veces angustiosas, a la gran cantidad de personas que llega diariamente, a las largas esperas en los pasillos, al recargo de trabajo de los funcionarios, a los inconvenientes propios de la falta de medios suficientes, el ambiente de cordialidad y apoyo mutuo está siempre presente. Muchos casos y situaciones nunca puedan resolverse, pero los abogados, asistentes sociales, sacerdotes, monjas y damas trabajadoras hacen diariamente lo posible por encontrar, junto a los afectados, la ambiciosa solución.

De un costado de la Catedral nace un camino de esperanza para los que sufren y para los verdaderos cristianos, una oportunidad de vivir el Evangelio como Cristo lo ha enseñado. ✠

Anexo 4: Solidaridad. ``Caritas Santiago: Una forma de atender la tristeza y el dolor``. Septiembre de 1976.

**CARITAS SANTIAGO:
UNA FORMA DE ATENDER LA
TRISTEZA Y EL DOLOR**

—Entrevista a Monseñor Sergio Correa.



Monseñor Sergio Correa, director de Caritas Santiago.

Caritas Santiago, o más correctamente el Departamento de Acción Social del Arzobispado de Santiago, coordina la atención de la tristeza y el dolor.

Su director, Monseñor Sergio Correa, resume el objetivo de esta institución: "No lo hace todo, pero hace mucho en este terreno". El dolor, la tristeza, la angustia, este organismo lo observa en muchos lados, en el estómago, en la familia que no tiene con qué enterrar su difunto, en el hombre sin trabajo, en el cesante, en la familia a la que se le quemó su casa, en el anciano que no tiene siquiera quien le haga la diligencia para quedarse definitivamente solo... En fin, ve la tristeza y el dolor en muchas partes y situaciones. Y sale, sin mayores planes ni recursos, sin grandes pretensiones, a su encuentro. Y allí hace lo que pueda.

Por ejemplo, según su director, Caritas diocesana creó y organizó los comedores infantiles. Primero fueron 10, después otros 10, y de 20 a sesenta y de sesenta ahora están en 83. O sea, 83 comedores infantiles que reciben ayuda directa de Caritas, ayuda de su programa permanente. Eran los comedores que les llamaban, "los comedores ricos", porque tenían para su funcionamiento al menos lo elemental. Había otros que ni siquiera tenían esto. Pero ahora, desde que la Vicaría de la Solidaridad asumió plenamente y en gran escala, los comedores infantiles, la distinción prácticamente no existe. De hecho, los grupos de ayuda fraterna que primitivamente formaron estos comedores y que pertenecían directamente a Caritas Santiago, hoy día se relacionan con las Vicarías Zonales y de ellas dependen. Así es que la coordinación en este punto se hace muy fácil. En la actualidad, deben existir unos 300 comedores en Santiago, que alimentan diariamente entre 28 y 30 mil niños.

ROPERO DE EMERGENCIA

Caritas Santiago también tiene lo que le llaman el Ropero de Emergencia. Van ahí familias que han sufrido un desastre o urgentemente necesitadas. Atienden las Hermanas Franciscanas belgas, especialmente a familias que han sufrido desastres, personas que necesitan viajar y no tienen medios, etc.

El año pasado se atendió a 278 familias y 1.629 casos individuales.

Caritas diocesana mantiene además un comedor de adultos. "Deberían ser por lo menos unos tres, —cuenta el padre Correa— pero no hay cómo". Se atiende alrededor de 70 a 75 personas, hay veces que se debe hacer dos turnos al almuerzo. Con un grupo de voluntarias, unas 8 a 10, se las ingenia para administrar este asunto. Funciona en la Parroquia de El Salvador, en un local prestado, desde hace 4 o 5 años.

ANCIANOS

Una tarea hermosa de Caritas es el Amparo a la Ancianidad. Como se decía

en "Comunidad Cristiana, N° 12": "¿Qué pasa con el viejito y la anciana solos? Ese viejito, esa anciana que nadie quiere o no pueden vivir con ellos, que no tiene recomendación de nadie, ni siquiera para que le hagan la diligencia para deshacerse de ellos". Según cifras de 1975, se habían internado 133 personas y más de cien esperaban lugar. Existe en Caritas personal especializado que ve cada caso y lo trata de ubicar en algún lugar, especialmente al anciano que deambula solo en las calles, aunque tenga pensión.

No dependiendo directamente de Caritas Santiago, la Fundación de Asilos Ayuda Fraterna recibe una ayuda muy importante de ella. Esta Fundación tiene tres hogares o asilos de ancianos. Uno en la calle Colón (en Vivaceta) para 48 señoras; uno en la calle Santo Domingo para 54 señoras; y el último, en Titi Tit, para 26 hombres.

BANCO DE HORAS

El año pasado, Caritas diocesana hizo un llamado a todos los profesionales que pudieran ayudar a aliviar el dolor. Quería formar el Banco de Horas de Profesionales. Y la respuesta fue rápida y numerosa. Actualmente alrededor de 50 profesionales, especialmente abogados, y también médicos, matronas, dentistas, profesores, traductores, etc. respondieron y se pusieron a disposición de Caritas para lo que ésta los necesitara. Los más solicitados son los abogados, sobre todo para asuntos civiles como problemas matrimoniales, testamentos, situación de menores, asuntos de propiedades, posesiones efectivas, etc.

Caritas mantiene un servicio de Asistencia Social. La asistente capta el problema y ve en qué forma Caritas puede ayudar. Llegan como 60 a 80 casos diarios. A muchos, no hay vuelta que darle, sólo una palabra de cariño, una palabra de ánimo, y nada más.

Otra obra de Caritas Santiago es la Promoción Familiar. Es decir, a las familias les da ayuda en alimentos. A cada una particularmente y son más o menos 50 familias beneficiadas en total.

TALLER SAN JOSÉ

"Una pequeña cosa —nos cuenta el padre Correa—, es un taller que mantiene Caritas, el Taller "San José", donde se enseña a tejer a telar y también hay ahí una incipiente fábrica de alimentos. Trabajan ahí como 25 personas; todas ellas cesantes antes de ingresar".

También Caritas canaliza algún tipo de ayuda nacional para proyectos pequeños y muy específicos en las zonas de Santiago. Los delegados zonales (que dependen de cada Vicaría Zonal y están ligados a la Vicaría de la Solidaridad), captan determinadas necesidades en sus zonas y se las transmiten a Caritas. Esta ayuda se relaciona con cuestiones como implementos de trabajo para bolsas de cesantes, medicamentos, etc. En este aspecto se produce una estrecha relación y coordinación entre Caritas diocesana y la Vicaría de la Solidaridad.

LOS APORTES

Usted se debe estar preguntando, seguramente, cómo se las ingenia Caritas diocesana para conseguir estas ayudas que presta. Parte la obtiene internacionalmente, la más mínima parte. Y la ayuda internacional es en especies, en bienes, y que se obtiene a través de Caritas Chile. El resto es aporte nacional. Muchas de las cosas que hace Caritas no necesitan financiamiento, como el Banco de Horas de Profesionales, por ejemplo. Pero de todos modos, hay que pagar personal, movilización y otros. Entonces, hay algunos donantes habituales, como sacerdotes, trabajadores de empresas públicas o privadas. También Caritas recoge financiamiento a través de colectas públicas, como la que se hace todos los Jueves Santos.

Tiene también un Banco de Remedios. Y estos medicamentos los recoge de instituciones y personas. Estos remedios los entregan a quien se los solicita. Sólo necesita que el remedio esté. Se desechan alrededor de 70 a 80 recetas diarias. En seis meses de 1975, entregó más de 7.800 remedios, equivalentes a 3.400 recetas.

Anexo 5: Solidaridad. ``Atención jurídica a campesinos``. Noviembre de 1976

ATENCIÓN JURÍDICA A CAMPESINOS

Los trabajadores agrícolas despedidos y los asentados excluidos del proceso de Reforma Agraria reciben atención preferente en el Departamento Campesino de la Vicaría de la Solidaridad. Esta asesoría jurídica se entrega a través de los consultorios ubicados en las parroquias de Melipilla, Talagante, San Bernardo, Buin, Puente Alto y Santiago.

La asistencia legal está orientada a todo lo referente a las empresas campesinas (Ver Solidaridad N° 3), a los problemas laborales y a los derivados de la Reforma Agraria como, por ejemplo, la adjudicación de las SARAS (Sociedades Agrícolas de la Reforma Agraria).

ASIGNACIÓN DE TIERRAS

Los problemas que más afectan a los trabajadores agrícolas son los despidos y la exclusión de asentados en el proceso de asignación de tierras.

Se estima que aproximadamente el 50 por ciento de los asentados de la provincia de Santiago han quedado al margen del proceso de Reforma Agraria al aplicarse el D.L. 208 sobre ocupación ilegal o lenta de un predio.

El citado cuerpo legal es tan amplio que el campesino afectado queda prácticamente sin posibilidades de defensa,

especialmente debido a que los antecedentes que se aducen son de "carácter reservado". Los consultorios han conseguido la reconsideración de algunos casos de eliminación al ser rehabilitado el campesino inculcado por el Gobernador correspondiente.

INDEMNIZACIONES

Una vez excluido el asentado del proceso de asignación de tierras, los Consultorios asesoran jurídicamente al campesino para que obtenga su indemnización. Según estipula la ley, la Corporación de Reforma Agraria —CORA— debería pagar una compensación a los trabajadores marginados del proceso.

Derivados de esta marginación se han originado también otros problemas como es el eminente desalojo de sus viviendas. Pero muchos de los nuevos asignatarios han solidarizado con los trabajadores afectados permitiéndoles mantener su casa y cerco.

Alrededor de 1.500 trabajadores agrícolas despedidos han llegado a los Consultorios a solicitar atención jurídica. Los despidos se deben, entre otras cosas, a la precaria situación económica en la agricultura, y al proceso de devolución de fundos y arrendamiento de predios.

MINILABORALES

- Funcionarios que se identificaron como de Inteligencia visitaron tres parcelas en las que trabajan campesinos cesantes apoyados por la Vicaría de la Solidaridad, ubicadas en la localidad de Chigué. Los funcionarios que buscaban "documentación de la Corporación de la Reforma Agraria —CORA—, perdida en ese lugar", se llevaron los nombres de todos los trabajadores de la parcela N° 1, incluidos los que laboran por temporada. El hecho fue puesto en conocimiento del Vicario Zonal, Mont. René Vío.

- El dirigente sindical de la tienda Los Gobelinos, Manuel Labra, "fue despedido por defender los derechos de los trabajadores", según informó el Presidente de la Confederación de Empleados de Industria y Comercio, Mario Martínez. Agregó que dicha Confederación había pedido al Ministerio del Trabajo su reposición, pero hasta el despacho de esta información no ha habido ningún pronunciamiento de las autoridades.

- 800 trabajadores del Ministerio de la Vivienda quedaron cesantes al ser notificados de "no encasillamiento" en la planta de esa Secretaría de Estado. Existen también otras 700 personas que figuran como casos pendientes y que deben optar a su traslado a provincias o a renunciar a su trabajo.

- Línea Aérea Nacional Chile despidió a 150 funcionarios, con lo que el número de cesantes de esa empresa del Estado, a partir de noviembre del año pasado, llega a 800 personas. Sin embargo, el martes 8 de este mes los ejecutivos de LAN-CHILE firmaron un convenio con los sindicatos de empleados y maestranza a través del cual la empresa se compromete a no despedir más trabajadores de ahora en adelante.

46

Testimonios recopilados de forma personal

- Celinda Silva López. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Hija de Luis Silva Carreño.
- Ana María Álvarez. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Esposa de Mario Muñoz Peñaloza
- Lucrecia Céspedes Céspedes. 2018. Octubre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Esposa de Silvestre Muñoz Peñaloza
- Sonia Valenzuela Muñoz. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Esposa de Rosalindo Herrera
- Flor Lazo. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Hija de Samuel Lazo Quintero
- Jacqueline Lazo. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Hija de Raúl Lazo Quintero.
- Juana Lazo González. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Hija de Carlos Lazo Quintero
- Lorena Castro. 2018. Septiembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Hija de José Castro Maldonado
- Sara Duarte Reguera. 2018. Octubre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Esposa de Hernán Albornoz Prado
- Sonia Carreño Saldías. 2018. Octubre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Esposa de René Maureira Gajardo
- Mónica Pereira Cancino. 2018. Septiembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Hermana de Orlando Pereira Cancino
- Georgina Salas. 2018. Noviembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Esposa de José Manuel Díaz.
- Delfina González. 2018. Octubre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Cuñada de Carlos Gaete López.
- Juana Leyton. 2018. Diciembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Viuda de Luis Alberto Díaz Manríquez
- Tomasa Díaz Leyton. 2018. Diciembre. Familiares de DD.DD y ejecutados. [Entrevista personal] Santiago. Hija de Luis Alberto Díaz Manríquez

Bibliografía:

- 1) Núñez, Omar. 1995. Evolución de la propiedad de la tierra y el uso del suelo en la comuna de Paine: 1930-1993. Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile.
- 2) Maureira, Juan René. 2009. Enfrentar con la vida a la muerte. Historia y memorias de la violencia y el terrorismo de Estado en Paine (1960-2008). Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Chile.
- 3) Weitzel, Ruby. 2001. *El callejón de las viudas*. Santiago: Editorial Planeta.
- 4) Aylwin, Andrés. 2003. *Simplemente lo que vi (1973-1990) Y los imperativos que surgen del dolor*. Santiago: Ediciones LOM.
- 5) Verdugo, Patricia. 1990. *Tiempos de días claros: Los desaparecidos*. Santiago: Ediciones ChileAmérica CESOC.
- 6) Maillard, Carolina. 2013. *Yo soy... Mujeres familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine*. Santiago: FONDART.
- 7) Burke, Peter. 2005. *¿Qué es la historia cultural?*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- 8) Sewell, William. 2005. ``Los conceptos de cultura``. *Teoría y análisis de la cultura* (2005)
- 9) Roger Chartier. 1992. *El mundo como representación: Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- 10) Clifford Geertz. 1994. *Conocimiento local: Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Ediciones PAIDOS.
- 11) Bhaba, Homi. 2002. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Ed. Manantial.
- 12) Baczko, Bronislaw. 1999. *Los imaginarios sociales: Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- 13) Burke, Peter. 2000. *Formas de historia cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- 14) Nora, Pierre. 1984. *Les lieux de mémoire*. París: Ediciones LOM.
- 15) Halbwachs, Maurice. 1968. *La memoria colectiva*. Zaragoza: PUZ.
- 16) Jelin, Elizabeth. 2001. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Editorial Siglo Veintiuno.
- 17) Ricoeur, Paul. 2004. *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- 18) Ricoeur, Paul. 1999. *La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- 19) Gatti, Gabriel. 2011. *Identidades desaparecidas: Peleas por el sentido en los mundos de la desaparición forzada*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- 20) De Barbieri, Teresita. ``Sobre la categoría género. Una introducción Teórico Metodológica``. *Debates en Sociología*. (1993). pp. 145-167
- 21) Scott, Joan. ``El género: Una categoría útil para el análisis histórico``. *PUEG*. (1996). pp. 265-302
- 22) Hobsbawm, Eric. 1994. *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Editorial CRÍTICA.

- 23) Langley, Lester. 1989. *América y las Américas: Los Estados Unidos en el Hemisferio Occidental*. Buenos Aires: Ediciones DEVENIR.
- 24) Torres, Isabel. 2014. *La crisis del sistema democrático: Las elecciones presidenciales y los proyectos políticos excluyentes. Chile 1958-1970*. Santiago: Editorial Universitaria.
- 25) Moulian, Tomas. 2006. *Fracturas: De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*. Santiago: Editorial LOM.
- 26) Winn, Peter. 2013. *La revolución chilena*. Santiago: Editorial LOM.
- 27) Jociles, María. ``Las técnicas de investigación antropológica. Mirada antropológica y proceso etnográfico``. *Gazeta de Antropología*. (1999) . pp. 1-26
- 28) Moulian, Tomas. 2002. *Chile actual: Anatomía de un mito*. Santiago: Ediciones LOM.
- 29) Bengoa, José. 1990. *Historia social de la agricultura chilena. T.2, Haciendas y campesinos*. Santiago: Ediciones Sur.
- 30) Tinsman, Heidi. 2009. *La tierra para el que trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la Reforma Agraria chilena*. Santiago: Ediciones LOM.
- 31) Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Vol. 1, Tomo 1. 1991. Santiago: Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación.
- 32) Peñaloza, Carla. 2015. *El camino de la memoria*. Santiago: Editorial Cuarto propio.
- 33) Garcés, Mario. 2005. *Para una Historia de los Derechos Humanos en Chile: Historia Institucional de la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas FASIC 1975-1991*. Santiago: Editorial LOM.
- 34) Fichas individuales. Víctimas de violaciones a los derechos humanos de Paine. en << memorialdepaine.org/wp-content/uploads/2016/09/Archivos-de-la-Memoria.pdf>> (consultado el 15 de noviembre de 2018).
- 35) *Historias para no olvidar*. Grupo terapéutico de familiares de Ejecutados Políticos y Detenidos Desaparecidos. FASIC.